

AIRE LIBRE



REVISTA
DE
DEPORTES

50cts.

Echea

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRÁFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA

TIPO Y TEMPERAMENTO

¿PUEDE, EN REALIDAD, JUZGARSE DE LA CALIDAD
DEPORTIVA DE UN INDIVIDUO POR SU TIPO?

Los partidarios de hallar fórmulas fáciles, sintéticas, de fácil aplicación al llegar al campo de los deportes, enarbolan como pauta para la elección del que ha de practicarse el tipo.

«Fulano tiene tipo de corredor!»

«Zutano tiene facha de balompedista!»

A los atletas aptos para las pruebas de velocidad—*sprinter*—es clásico oponer los dotados para las de fondo—*stayer*—. Como hay caballos de silla y de tiro.

El *sprinter* sería hombre de líneas largas, de talle esbelto y de unos músculos alargados bien marcados; pero poco gruesos, sin grasa, con inserciones gruesas.

El *stayer* es, por el contrario, rechoncho, achaparrado, de músculos voluminosos, los huesos grandes y fuertes.

¿Puede, en realidad, juzgarse de la calidad deportiva de un individuo por su tipo? Adelantemos que no. Sobre el tipo morfológico domina el temperamento. Sobre el músculo, la fibra nerviosa.

Verdad fundamental de la que aún no parecen muy convencidos nuestros deportistas. El músculo no es sino el instrumento, el utensilio; el elemento director hállese representado por el sistema nervioso, y de igual manera que con un mal violín puede obtenerse admirables sonoridades un gran artista, con músculos deficientes cabe que alcancen efectos imprevistos unos nervios bien dotados. Sin que ello quiera decir que el ideal no sea la unión de un buen instrumento y un buen concertista; de unos músculos y unos nervios excelentes.

La morfología suele reflejar, en general sólo parcialmente, las modalidades del temperamento. Lo sabemos bien los que por profesión tenemos la Psiquiatría. Son tantas las excepciones, que no cabe conceder beligerancia absoluta al tipo.

Walker, campeón de 100 metros de la Olimpiada de Londres, era pequeño y ligero. Pequeño y rechoncho Abel Kiviat, que en la de Estocolmo fué campeón de los 1.500 metros.

Se precisa individualizar los problemas. Hay que aplicar el criterio médico. Decimos los dedicados al arte, bien difícil é ingrato, de remendar organismos: no hay enfermedades, sino enfermos. Pregonan los penalistas: no hay delitos, sino delincuentes.

La clave toda de la dificultad de luchar por el restablecimiento de salud ajena. Si

fuera exactas y corrientes las sistematizaciones de los libros, la ciencia de Galeno é Hipócrates sería la más bella y grata de las ciencias. Desgraciadamente ocurre todo lo contrario. Cada caso es único, y por serlo impone una individualización de normas generales. Todas estas nociones son absolutamente transportables al deporte.

No hay modo de deducir por el aspecto sólo las aptitudes de un deportista.

Existen algunas funciones nerviosas de que no es corriente ver tenidas en cuenta por los deportistas y sus adiestradores. De dos de ellas vamos á hablar aquí, no para hacer una disquisición doctrinal, sino con mera aspiración de ejemplaridad. No puede rebasarse este límite en una revista del tipo de AIRE LIBRE.

Una de ellas es la memoria, esencial en el aprendizaje de cualquier deporte. A veces una mala memoria de los movimientos basta para in-

validar todo el resto de unas por lo demás magníficas condiciones. Esta memoria puede ser valorada, ponderada con gran exactitud. Admite perfección.

Nadie osará negar la trascendencia de tal dato. Sin embargo, ¿cuántos adiestradores españoles pueden alardear de haberla tenido en cuenta en el desempeño de su función?

Otra función, plena de interés, es la coordinación que tiene á su servicio complejos mecanismos cerebrales y cerebelosos. Uno de los motivos del triunfo deportivo es lograr hacerlos rápidos é inconscientes por hábito. Supone ahorro de fuerzas y de tiempo. Toda la educación deportiva tiende á hacer inconscientes movimientos y asociaciones de movimientos, que en el noviciado fueron reflexivos, lentos.

Es, pues, de enorme complejidad el problema de la aptitud deportiva, y sólo podrá ser resuelto sometiéndose á pautas tomadas á la fisiología. El tipo físico es un factor de gran valor; pero sólo un elemento. Uno de tantos como han de ser tenidos en cuenta.

Con todo este montón de verdades queda un poco quebrantado el optimismo de los *catadores* de deportistas al uso en boga en España: pero, lamentándolo mucho, no por ello hemos de amainar en nuestro propósito de intentar sembrar las simientes de una auténtica higiene deportiva.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

FOT. AGENCIA GRÁFICA



La morfología del deportista no refleja las cualidades del atleta. Tipo no es sinónimo indispensable de clase en todos los casos

Ayuntamiento de Madrid

SOBRE EL TERRENO

UNA CONVERSACIÓN

CON DON JOSÉ R. SEDANO

PUES bien—dijo el director de la Casa de la Moneda—: para que no se enoje usted conmigo, voy á referirle de qué forma, siendo ingeniero jefe del Catastro en Sevilla, ejercí de profesor de armas y preparé con excelente éxito, en verdad, á un prójimo que tenía un duelo pendiente.

—Gracias á Dios que se decidió usted.

—Cierta tarde, hallándome en el Círculo de Labradores, me llamó mi antiguo compañero Pepe Prado, y *sotto voce*, para que nadie se enterara, me dijo que cierto amigo suyo, perteneciente á la sociedad sevillana más distinguida, debía solventar una cuestión con las armas en la mano, y que era absolutamente preciso que yo le diera una lección de sable. Usted recordará que durante mucho tiempo...

—Ha sido usted uno de nuestros primeros esgrimidores.

—No hay que exagerar.

—Sé perfectamente lo que digo.

—Bueno, como usted quiera. No pudiendo eximirme de complacer á Pepe Prado, con quien estaba muy unido entonces, subí con él á la sala de armas del Círculo y allí me presentó al futuro duelista: un joven y acaudalado marqués. Este, la verdad por delante, aunque hombre bastante robusto, hallábase poco dispuesto á la pelea.

—«Siento—me dijo después de estrecharme la mano—, que se haya molestado usted. Yo, ni quiero batirme ni tengo por qué batirme. Si anoche, en el Teatro del Duque, me dió X varios trompazos, él también se llevó lo suyo.»

—«Pero es—intervino el amigo Pepe—que si te niegas á ir al terreno, vas á ser la irrisión de toda Sevilla.»

—«Déjate de músicas! Más lo seré si me abre la cabeza ese majagranzas ó me pasa de parte á parte.»

—«Como tal cosa no sucederá», —dije entonces yo.

—«Hombre!... Hágamelo usted bueno.»

—«Pues sí; tenga usted presente que conozco muy bien á su adversario, el cual, lo sé de excelente tinta, jamás ha tenido en la mano un sable.»

—«Toma! Ni yo tampoco.»

—«Pero á ti, en cuarenta minutos—interrumpió Pepe Prado—te pue- de adiestrar nuestro amigo para que salgas honrosamente del trance en que te encuentras.»

—«No creía que eso fuese tan fácil de aprender.»

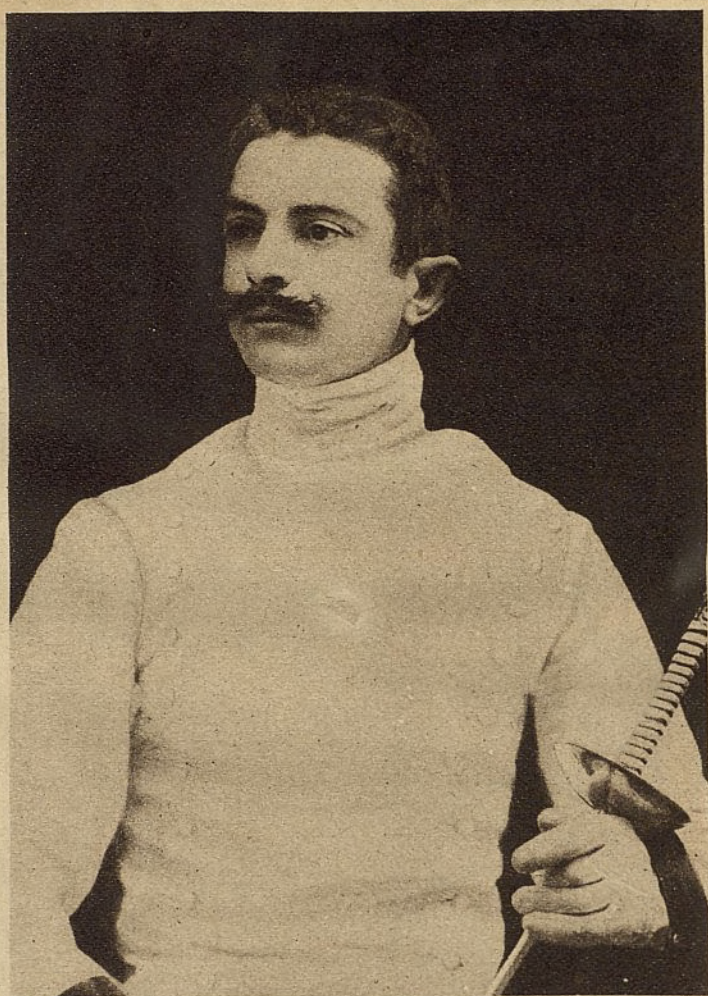
—«El *quid* está en como se enseñan las cosas. Ea, tome de esa panoplia un sable y deme otro, señor mío.»

—Y qué le enseñó usted?

—Casi nada, querido tocayo. Entendiendo que la cuestión principal era persuadir al joven aristócrata de que procediendo de tal ó cual manera sería invulnerable, no me propuse otro fin. Yo había visto repetidas veces, en Madrid y fuera de Madrid, dar lecciones de duelo. Hice, pues, lo que habría hecho cualquier profesional. Primeramente recomendé á mi discípulo que no atacara poco ni mucho; en seguida le dejé que se hartase de golpearme el brazo y la mano; después, aplaudiéndole y alabándole á cada momento, conseguí convencerle de que reunía excepcionales dotes de esgrimidor. Para acabar, querido amigo: que cuando di por terminada la leccioncita, el hombre hubiera sido capaz de batirse con el mismo Cid.

—Y presenció usted el lance?

—No; pero me refirieron detalladamente cuanto ocurrió en él. Fué



José Rodríguez Sedano

aquella misma noche y en los jardines de la cien veces famosa Venta de Eritaña.

—¿A la pálida luz de la luna?

—A la luz de diez ó doce bujías colocadas, á falta de candelabros, en otras tantas botellas.

—Pero dígame usted: ¿por qué no esperaron al día siguiente para realizar el combate?

—Era imposible. Los padrinos, llamados por el gobernador, habían empeñado su palabra de que todo terminaría antes de amanecer. Claro está que el buen Poncio entendió que sería por medio de un acta. Así se puso él cuando tuvo noticias del sangriento desenlace.

—¿De forma que hubo *hule*?

—Mi discípulo le soltó tan terrible sablazo al pobre X, que casi le separó la mano de la muñeca.

Durante algún tiempo el duelo de la Venta de Eritaña fué en Sevilla el tema principal de las conversaciones. El afortunado marqués conoció los encantos de la popularidad, y yo, no quiero negarlo, también los conocí. Divulgados mis méritos de esgrimidor, numerosos amigos me obsequiaron con un banquete en el Hotel de Inglaterra, y el Casino Militar y el Círculo de Labradores ofreciéroume la dirección de sus salas de armas con magníficos sueldos.

—¿Que usted rechazó?

—Claro.

—¿Y qué fué de su discípulo el joven aristócrata?

—Tuvo un trágico fin. Algunos años después de salir yo de Sevilla pereció en un duelo.

—¿Provocado por él?

—Probablemente, puesto que tuvo que batirse á pistola, arma que detestaba.

—Quizá habría sido su suerte muy distinta si el encuentro se hubiera realizado á sable.

—Quizá. ¡Pobre Pick...! ¡Adiós! Ya se me iba á escapar el nombre de aquel infortunado...

José FERNANDEZ AMADOR DE LOS RÍOS



EL DEPORTE CINEGÉTICO ¡POR FIN HAY HUELLAS!—RUGIDOS EN LAS SOMBRAS. CASI APLASTADO POR UN LEÓN.—UN TIRO CERTERO

El mes de Febrero de 1863, Bombonel y Anderson, los dos célebres cazadores de fieras, perseguían por las montañas del Aurés (Argelia) á circo leones: dos de ellos viejos ya, una leona y dos cachorros.

Era la época del celo de aquellas alimañas, y sus pesquisas habían sido inútiles, á pesar de haber caminado sin tregua ni descanso por entre riscos y cimas, á despecho de la lluvia, del frío y del viento.

El día 4 del mes de Marzo, Bombonel y Anderson pudieron encontrar, al fin, las huellas de los leones impresas sobre la nieve y en dirección hacia un barranco cuyas escabrosidades conocían á maravilla.

Plegaron la tienda de campaña, cargaron los mulos, ensillaron los caballos, y á pesar de la lluvia, que comenzaba á caer, se pusieron en marcha.

Serían las cinco de aquel mismo día cuando, después de ordenar toda su impedimenta á retaguardia, se instalaron cada uno en una salida del barranco, ocultos entre tupidos matorrales.

Había cesado la lluvia; pero el cielo, cubierto de espesas nubes, auguraba una noche sombría y tempestuosa.

A las seis, y no muy lejos, se escucharon los primeros rugidos de los leones, que despertaban de su letargo diurno.

El cebo de cada cazador, una cervatilla sólidamente atada á un poste, á una distancia de cinco metros de cada escondrijo, balaba insistentemente, lleno de terror.

Cada cual, desde su acecho, examinó detenidamente sus armas; el fusil se hallaba sostenido por dos pequeñas ramas y apuntando en dirección del cebo; el cuchillo de caza, cerca, clavado en el suelo, y la pistola del arzón al alcance de la mano.

Volvió el silencio. Durante más de una hora, las miradas escrutadoras de los dos cazadores sondearon infructuosamente las tinieblas; en balde anhelaron percibir un sonido, un soplo á su alrededor.

Un ruido sordo y potente se sintió de pronto cara al escondrijo en que se ocultaba Bombonel. La obscuridad era tan profunda, que sólo pudo descubrir el cazador una masa negra y confusa. La fiera, pues, era uno de los leones esperados; fué acercándose hasta colocarse á corta distancia y de lado, ofreciendo un magnífico blanco. La pobre cervatilla había cesado de balar lastimeramente, y, en cambio, se oía el crujir de sus huesos entre las mandíbulas del león.

Bombonel, aprovechando tan propicio momento, apuntó é hizo fuego. La fiera cayó lanzando espantosos rugidos; cesaron éstos, y sólo se escuchó de allí á poco su respiración fatigosa. Juzgó que ya nada tenía que temer de un animal que agonizaba, y cuando se disponía á retirar el usado cartucho para reemplazarlo por

otro, sintió que la fiera, arrastrándose con el auxilio de sus patas delanteras, se dejaba caer á plomo sobre el matorral, con tal estrépito y fuerza que tronchó el ramaje del escondrijo y pareció como que temblaba el suelo.

La alimaña cayó tan cerca del cazador y era tan estrecho el espacio que quedaba entre el león y el matorral, que, no pudiendo hacer uso del fusil, tuvo Bombonel que empuñar la pistola.

Era inútil. Algunos gruesos perdigones que había junto á la bala en el cartucho del fusil debieron de haber atravesado los pulmones del león, porque éste agonizaba arrojando á cada estertor un chorro de sangre sobre Bombonel.

Cuando se disponía á rematar la fiera de un pistoletazo, he aquí que á dos metros escasos ve á otra enorme alimaña que, mirándole, enfoscaba la melena y encogía sus jarretes para saltar. Se preparó á la lucha. Su situación era más que crítica, desesperada. Colocó cuidadosamente la pistola sobre su rodilla, cogió el fusil, lo cargó sin el rumor más leve y, apoyando la culata en el hombro, disparó. La fiera dió un salto prodigioso y cayó sin haber lanzado un rugido.

El primer león, agonizando, al oír el estampido del disparo, se puso en pie y, gimoteando trabajosamente, fué á perderse por entre los breñales.

Apenas hubo disparado, Bombonel, empuñando la pistola, salió de su escondrijo para hacer un seguro reconocimiento. El segundo león yacía inmóvil á unos ocho metros del matorral. El primero se había detenido á unos cincuenta y lanzaba dolorosos rugidos. Eran las nueve. Al cabo de un instante se percibió otra vez el ruido que hacía el león moribundo para ir á morir á unos cuatrocientos pasos de distancia.

El caballo de Bombonel había caído estrangulado por una de las fieras, pues, espantado por el miedo, rompió la cuerda que le sujetaba y, huyendo entre las sombras, fué á toparse con las garras de su verdugo.

Esperando que la leona y los cachorros viniesen, al olfatear el cadáver del caballo, Bombonel siguió en su acecho, inútilmente, el resto de la noche.

Alboreaba y ya se teñía el horizonte con las rosadas tintas de la aurora, cuando el cazador, rendido por la fatiga y las emociones, se durmió sosegadamente.

El sol de un día espléndido alumbraba ya con sus calurosos rayos aquella naturaleza virgen y abrupta, cuando llegó á despertarle Anderson, que le interrogó anhelosamente. Anderson elogió la doble hazaña de Bombonel, lamentándose de su mala estrella, que le había impedido ser héroe también de un suceso tan prodigioso.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

DIBUJOS DE ECHEA



Ayuntamiento de Madrid



Puerta de entrada a la iglesia del Monasterio del Paular

La misa mañanera nos ha sorprendido en el principio del almuerzo, y el repiqueteo de la vieja campana apaga un momento el rumor de las aguas. A media mañana hemos visitado el monasterio; hemos recorrido sus celdas y claustros; hemos visto las mil pinturas diabólicas que adornan sus paredes; nos hemos impregnado de esa religiosidad existente; creyendo ver a cada momento aparecer ante nosotros la imagen de algún cartujo penitente, de los que durante cuatro centurias lo habitaron. Hemos visto todas las maravillas que encierra el convento: la puerta de la iglesia, el altar mayor, el tabernáculo, de una riqueza insuperable; las molduras y bíblicas escenas del retablo; los capiteles, las figuras variadas de sus vidrios, las labradas estatuillas del claustro... Hemos salido al jardín y cementerio, donde reposan los restos del fundador de la Orden y de algunos cofrades; los cipreses siniestros se elevan silenciosos; algunas enredaderas se enroscan con plantas aromáticas; las rosas se mezclan con los lirios, las lilas con los tilos, y este conjunto multicolor que reverdece se halla coronado por las agujas de las gárgolas, que representan figuras incomprensibles.

ANDANZAS GUADARRAMEÑAS IMPRESIONES DE UN EXCURSIONISTA FRENTE AL MAJESTUOSO MONASTERIO QUE SE DERRUMBA

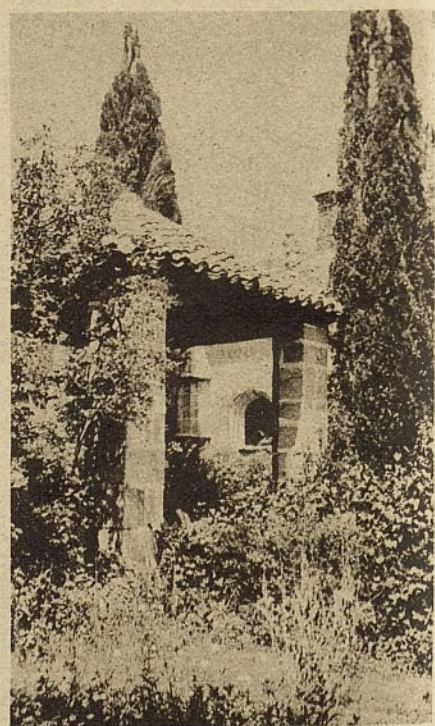
HEMOS llegado al poético monasterio de El Paular, que toma su nombre del terreno en que está emplazado, y que en medio del valle, rodeado por las cumbres más altas de la sierra, se eleva majestuoso, saturándonos con su sola presencia, arrogante de siempre, de un aire de misticismo y religiosidad que se respira en el ambiente. Hemos atravesado una cerca mal cuidada; hemos pasado por delante de una cruz de piedra, que se yergue solitaria a un centenar de metros de la puerta del monasterio y que parece hablarnos de sus antiguos moradores, justos varones que, sintiéndose incapaces de arrostrar los pesares de la vida, prefirieron encerrarse en vida entre estos muros, que ahora nos brindan sus atractivas soledades.

El amplio portón, incrustado en tallados de piedra semiderruidos y coronado por algunas imágenes religiosas, nos da acceso al interior del monasterio y patio del Ave María. En su centro corren bulliciosos seis chorros de antiquísima fuente que alegra los soportales y descarnados muros. Columnatas de piedra sostienen el piso superior, todo él cuajado de ventanales que fueron otras tantas celdas. Arriba, en la torre desmantelada y ennegrecida por el incendio, revolotean las cigüeñas, y las golondrinas chillonas entran y salen por entre los intersticios de los techos. En un ángulo del patio, una imagen de Jesucristo, que alumbra débilmente un farolillo de aceite, presta al conjunto una severidad que no nos ha abandonado desde nuestra entrada en este lugar envidiable, lleno de poesía y de arte, quizá el más pintoresco de toda la serranía.

Hemos vivido unos momentos en las entrañas de una comunidad, cuyos rezos y salmos parecen vibrar aún en sus muros, llevando a nuestras almas un místico recogimiento que nos hace enmudecer. Pero todo este conjunto de arte arquitectónico, que edificaron en otro tiempo los reyes



El monasterio visto desde la puerta. Al fondo la «Peñalara»



Jardín y tumba del fundador de los monjes de la Comunidad

S E A S- O A POR TIERRAS DEL PAULAR TODAVÍA VIBRAN EN LOS VIEJOS MUROS LOS REZOS Y LOS SALMOS DE LA ANTI- GUA COMUNIDAD

de la casa de Trastámara, aparece hoy abandonado, y mostrando en sus agrietadas bóvedas, en sus ruinosas pinturas y derruidas paredes, en las que florece una vegetación musgosa, un descuido completo y un desamor indefinible al arte. El fuego, que en otra época lo invadió, ha destruido muchas de sus bellezas, y las que aún permanecen en pie, resistiendo el transcurso de los siglos, entre las que descuella el soberbio tabernáculo, verdadera obra de arte y joya de incalculable valor, nos hacen que las admiremos con un aire de compasión y tristeza nacido de nuestro íntimo convencimiento de que al fin caerán convertidas en escombros, llevándose entre sus ruinas el último recuerdo de su existencia. Al salir del jardín para caminar a la huerta, hemos visto en un oscuro corredor una negra cruz de madera desvencijada, que impresiona aún más nuestra imaginación. La huerta, grande, limitada por tapiales de ladrillo, florece con grandeza; desde allí podemos apreciar en toda su extensión el monasterio, que se halla como empotrado en el corazón de la Peñalara, que por encima de él, mostrando sus aristas nevadas, se alza dominadora.

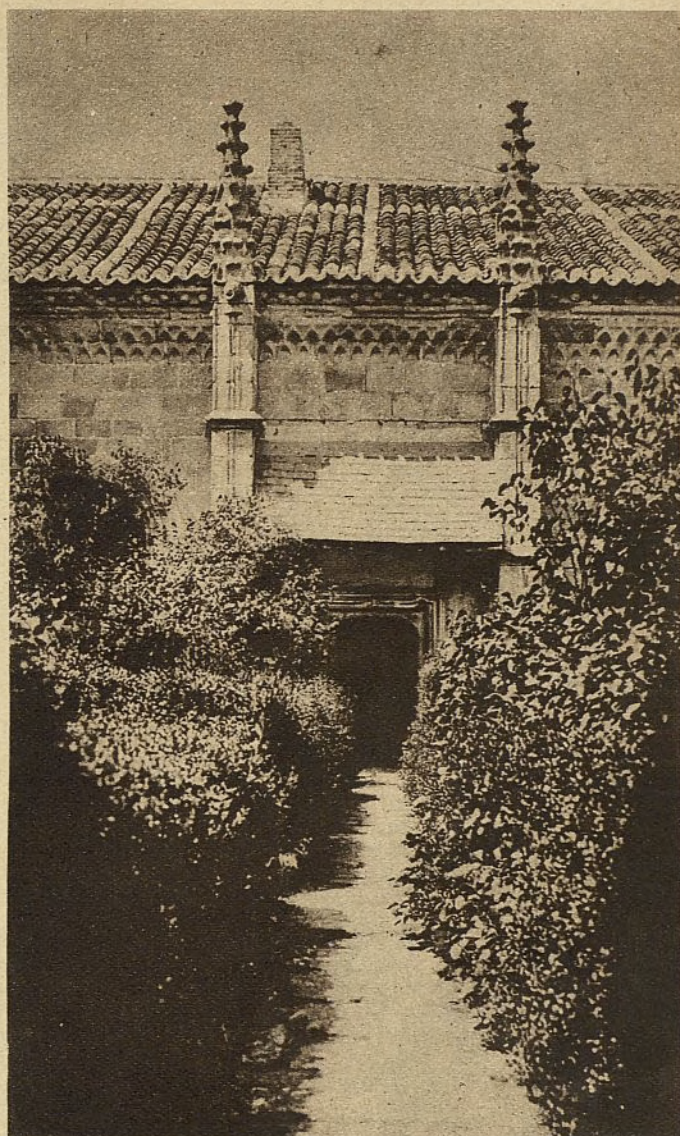
Por la tarde hemos caminado a la ventura, visitando sus poéticos alrededores, impregnadas ya nuestras almas de un sentimiento vago y silencioso que nos hace admirar el paisaje y sumirnos en un bienestar inenarrable. Nos hemos tendido en el verde césped al borde del río, y algunos han descansado al pie de las acacias que lo sombrean. Más tarde hemos sentido el deseo de sumergirnos en sus aguas, y al lado de un puente de piedra, hoy derruido, nos despojamos de nuestras ropas y nos

dejamos acariciar por la líquida corriente. Después nos hemos sentado en los poyetes de piedra que rodean el portón de entrada al monasterio y hemos visto cambiar el color de los contornos, ocultarse el sol allá tras las cumbres de las montañas y dorar con sus últimos rayos las copas de los cipreses. Hemos percibido claras las esquilas de los rebaños que vuelven a sus nocturnos rediles, y hemos notado en nosotros el misterio temeroso de las almas, que, sumidas ante el espectáculo sublime que nos da la Naturaleza, parecen internarse en un mundo inanimado que nunca más ha de volver a existir.

Las tinieblas nos han envuelto, y cuando, después del refrigerio nocturno, salimos a observar la noche, algún que otro reflejo, filtrándose a través de puertas ó ventanas, el cascarilleo sobre las losas de las recias botas de un zagal, ó el suave vibrar de una flauta campesina, interrumpe el silencio impenetrable que reina en el histórico caserío.

Y cuando muy de mañana nos despedimos de nuestra solícita ventera, que nos dió albergue durante la pasada noche, y lanzamos una última mirada a los muros del monasterio solariego, nos ausentamos con la satisfacción infinita de haber visitado un lugar tan poco conocido y menos frecuentado, pero que guarda en él íntegra toda el alma y austeridad de la comunidad que tanto tiempo lo habitó.

B. ALUMBREROS



Un bellissimo rincón del jardín del Monasterio, a mediodía



Un detalle del Monasterio visto desde la tapia exterior



Patio del Ave María y celdas que un día ocuparon los frailes

PERFILES DEL DEPORTE

UNA ENTREVISTA CON D. PEDRO PARAJES, PRESIDENTE DEL «REAL MADRID F. C.», Y UNA BREVE CHARLA CON EL DEL «BARCELONA»

EN el club del «Madrid».

En el pequeño vestíbulo, decorado á modo de *hall*, me topo con Juan *Deportista*, rodeado de otros tocayos en la genérica acepción.

—¿Qué le trae por aquí?—me opone por todo saludo, con gesto acogedor.

—En busca del presidente...

—Le encontrará en el campo nuevo, cenando con el del «Barcelona».

Tengo un momento de indecisión, que Alberto soluciona brindándome su compañía con espontánea cordialidad.

Encantado, y conforte mi natural pusilánime, que no «hace» al reportero.

Bajamos á la calle.

Un «seis gordas» nos lanza al encuentro de ambos presidentes...

A poco enfilamos por Recoletos, entre guirnalda luminosa que encuadran el paseo. La noche es calma, serena, constelada de discos platiníferos, abierta al seno de las confidencias, entre camaradas. No las escatimamos. Somos en la amarra de una común aspiración, desnudada en labios de *Deportista*, que cifra en una centena de millar para un remoto nada lejano las ediciones de AIRE LIBRE. Amor de periodistas por encima de otros amores...

Sueño yo en voz alta:

—¿Cuando... además de mis «cositas»: mis cuentos, mis entrevistas...—que por nada abandonaré, contra el desdén de unos y la ironía de otros—, irrumpa con desbocado entusiasmo en la novela grande!...

«¡Grande!», me repito, incierta la evocación entre el tamaño y la calidad, cerrando los ojos á la mueca del fracaso que se transparenta avieso en el cendal de mi optimismo...

Hemos llegado al campo del club, á corta distancia del Hipódromo, á la izquierda de la carretera de Chamartín. Por su jardín, equidistantes, se reparten algunas mesas de immaculado mantel. En una de ellas, de sobremesa, arrellanados en sendos mimbres, Parajes, el presidente, mentor y brazo derecho del «Real Madrid F. C.»; su hermano Manolo, el directivo Alcaraz, Nogareda y D. Juan Gamper, el presidente del «Barcelona».

Las presentaciones de rigor, á cargo de *Deportista*. Se reanuda la charla.

Tiene la palabra en turno correspondiente el Sr. Gamper.

Sobre nosotros creyérase aletear los espíritus de Boccacio y Aretino. Fluye de todos la risa, roja, un tanto verecunda, como ruborosa del dicho atrevido...

Yo, en puesto de honor, entre los dos presidentes, voy tejiendo la entrevista de pausa á pausa en los claros del común conversar.

La emprendo con Parajes.

—¿Cuántos años lleva de vida el club?

—Lo que va de siglo.

—¿Usted de presidente?...

—Doce años. A la junta pertenezco hace diez y ocho.

Aventura:

—¿Ha sido usted jugador del equipo?

—¡Mis tiempos!—exclama con un gesto hacia gratos recuerdos—. Jugábamos Alcalde; *Quincho*, Berreondo; Giral, Norman, Manolo Larrea; yo, de extremo derecha, y siguiendo la línea, Prats, Neira, Federico Revuelto y Armando Giral.

—Véngase á estos tiempos. ¿En qué forma se constituirá el «once» este año?

—Fijament, contamos con Martínez, Escobal, Del Campo, Quesada, Megías, Juanito Monjardín, Ubeda, Bernabeu, á la vez—en el cargo de Carcer—entrenador del equipo. Tal vez Mengoti, Helguera, un gran medio salmantino, que será la novedad del *team*, y casi por cierto Félix Pérez, que si aún no ha firmado la ficha, me consta que no lo ha hecho con ningún otro club.

—¿Muñagorri?...

—Se nos ha estropeado de momento. Una recaída de su antigua lesión—. Y añade con gestear convincente:—¡Habrà equipo, y bueno; por falta de jugadores no quedará!

—¿Qué hay del caso Valderrama?

Evade, y conciso:

—Que hemos perdido un *equipier* fácilmente reemplazable.

—¿Cuántos socios cuenta actualmente el «Madrid»?

—Pasan de tres mil, y entre ellos cerca de cuatrocientas señoritas, para las que—dada una justa petición, mayormente de las que componen la colonia inglesa,—habilitaremos la piscina dos días á la semana. Por hoy no nos atrevemos, como otros países, á saltar por determinados prejuicios... Queremos, por otro lado—ésta es la principal orientación de la Sociedad—, hacer del club una prolongación de la familia, ganarnos



Pedro Parajes, el presidente del «Real Madrid», en el salón del club

la confianza de los padres de esas señoritas, en la seguridad de que son respetadas y atendidas con la hidalguía que nos merecen.

—¿Qué deportes practican ustedes?

—Aparte del fútbol, el *tennis*, *hockey*, natación, *cricket*, y bajo la dirección de Heliodoro Ruiz, de la «Gimnástica», haremos atletismo.

—¿Para qué fin queda el campo de la Ciudad Lineal?

—Como así mismo el campo duro, para entrenamientos y encuentros de segunda categoría. Además, tenemos proyectado construir un velódromo en el campo de la Ciudad Lineal.

—¿Más proyectos?...

—Uno, quizá esencial, pero que nos detiene los muchos gastos en que estamos metidos, es acondicionar la piscina á la época fría del año. ¿Más?... Cubrir el campo, la general y los fondos, é ir abarcando poco á poco todos los deportes en general.

—¿Con qué capital dispone en la actualidad el club?

—¿Capital?—emite con extrañeza.—Tenga en cuenta que hemos adquirido el campo recientemente. Hay que cumplir primero con el millón y medio estipulado.

—¿Y han de deducir ese dinero...?

—De la cuota de los socios y del ingreso de los partidos. Mientras tanto, al evento de posibles contingencias, indeseables fracasos, hemos avalado el compromiso una *peña* de amantes entusiastas del club.

Y me tiende la lista de esos «novios» del «Real Madrid F. C.»

Son éstos: Pedro Parajes, José de la Peña, Bernardo Menéndez, Carlos López Quesada, Manuel Grases, Oscar Elzaburu, Laureano Ortiz de Zárate, Manuel Parajes, Carlos Aparici, Rafael Sáinz, José Lorente, Joaquín Vernacci, Fernando López Quesada, Carlos Taboada.

—¿Piensan celebrar encuentros con equipos extranjeros?

—Tras eso andamos. Si bien despacio, vamos llenando las fechas que nos deja libres el calendario regional.

—¿Esperanzas de ganar el campeonato?...

—Ni que hablar... Certeza; como que ahora es de noche y me hallo entre buenos amigos.

Unas frases de reconocimiento para su deferencia, y nos sumamos al departir general.

Aprovecho un silencio para interpelar someramente al presidente del «Barcelona». Va llenando amable mis preguntas.

—¿...?

—Sí, señor; es la Sociedad más nutrida de la ciudad condal. Cuenta con más de once mil socios.

—¿...?

—Tenemos treinta jugadores. De ellos entresacaremos el equipo, que, salvo contadas variaciones, se alineará como en esta pasada temporada.

—¿...?

—Desde luego, un riguroso reglamento rige la buena marcha del club. Los jugadores tienen la obligación de entrenarse tres días á la semana. Y no un entrenamiento á humo de paja... Para que esto no suceda, yo soy el primero en levantarme á las seis de la mañana, y bajo mi autoridad—deslinda—me quieren como amigo y me respetan como presidente, toman «la cosa» en serio...

—¿...?

—¿Mi viaje á Madrid?... Acordar fechas con los equipos de la localidad y allanar algún otro asunto.

Adrede insinúa cierta hipótesis, escudada en un «se dice», que él rechaza con tono firme:

—No dudo que aquí hay muy buenos jugadores. Pero nos sobramos con lo nuestro.

«Y por acá», pienso yo, en clásico.

LORENZO RODERO

UNA COLECCIÓN DE INTERESANTÍSIMOS DATOS DE LA PATRIA DEL BALOMPIÉ



Harry Chambers,
del «Liverpool».

El mayor *score* obtenido en un partido internacional fué en el año 1882. Inglaterra ganó á Irlanda en Belfast por 13-0.

«Preston North End» ganó á «Hyde» por 26-0 en su campo de Preston, el 15 de Octubre de 1887, en la segunda vuelta de la Copa Inglesa.

«Arbroath» ganó á «Bon Accord» (Aberdeen) por 36-0, el 12 de Septiembre de 1885, en una de las vueltas de la Copa Escocesa.

J. Ross marcó siete *goals* á favor de «Preston» y contra «Stoke», en un solo partido, la temporada 1888-89.

Steve Bloomer marcó seis veces á favor de «Derby County» y contra «Sheffield Wednesday», el 21 de Enero de 1899.

J. H. Halse marcó cinco *goals* en un solo partido á favor de «Aston Villa» y contra «Derby County», el 10 de Octubre de 1912.

Harry Hampton marcó cinco *goals* á favor de «Aston Villa» y contra «Sheffield Wednesday», el 5 de Octubre de 1912.

Duncan Walker, del equipo escocés de St. Mirren, marcó 45 *goals* en 38 partidos del campeonato de Escocia la temporada de 1921-22.

W. Crilley marcó 55 *goals* á favor de «Alloa Athletic», jugando á favor de la segunda División Escocesa, el año 1921-22.

El mayor *record* que se conoce de un jugador es el de John Petries, que en la final de Escocia del año 1885 marcó solo, y jugando de extremo derecha, 13 *goals* á favor de Arbroath» contra «Bon Accord», de Aberdeen.

«Preston» ganó la primera División el año 1888-89 sin perder un partido. Ese mismo año ganó también la Copa sin que le marcaran un *goal*.

«Aston Villa» ha sido el otro único club que ganó la primera División y la Copa en la temporada 1896-97.

El notable jugador Steve Bloomer marcó durante su vida futbolística 352 *goals* en partidos de campeonato y 28 *goals* en partidos internacionales.

El mayor *record* de entrada registrado en la Copa de Escocia fué el 6 de Marzo de 1920, cuando se vieron treinta á frente en Ibrox Park los equipos de «Celtic» y «Glasgow Rangers». Asistieron 98.466 personas.

El 11 de Abril de 1908 presenciaron en Hampden Park, el partido internacional Escocia-Inglaterra, 121.452 personas. La entrada ascendió á L. 6.762.

La mayor entrada registrada en un partido de campeonato (exceptuando las finales) fué en el campo de Chelsea, entre «Chelsea» y «Swindon Town», el 13 de Marzo de 1911. La entrada ascendió á 77.952 personas.

B. C. Freeman, del club «Everton», marcó 38 *goals* en la primera División

la temporada 1908-9, y Joe Smith, del «Bolton Wanderers», marcó 38 *goals* en la primera División la temporada 1920-21.

El mayor *record* individual que se conoce en una final fué la del gran jugador W. Townley, que marcó á favor de su club «Blackburn Rovers» 3 *goals* contra «Sheffield Wednesday», en el campo de Oval, el 29 de Marzo de 1890.

La mayor entrada registrada en la final de la Copa Escocesa, de 95.000 espectadores, en el campo de Hampden Park, fué el 17 de Abril de 1920, cuando «Kilmarnock» ganó á «Albion Rovers».

Antes de abrirse el campo de Wembley Park, el mayor entradón que se conoce fué el de la final «Aston Villa» y «Sunderland», el 19 de Abril de 1913, en el campo del Crystal Palace. La entrada fué de 120.081 personas.

Los profesionales que más partidos internacionales han jugado son: A favor de Inglaterra: R. Crompton, del «Blackburn Rovers», con 34 partidos internacionales. A favor de Escocia: R. Walker, del club «Heart of Midlothian», 29 partidos. A favor de Irlanda: F. Stanford, del «Belfast Distillery», 30 partidos. A favor de Gales: W. Meredith, del «Manchester City», 48 partidos.

La mayor cantidad de dinero recaudada por la Football Association fué de L. 13.414, en la final del 23 de Abril de 1921, en el campo de Chelsea, entre «Tottenham Hotspur» y «Wolverhampton Wanderers». Entraron 72.805 personas.

El *record* de Escocia contra Inglaterra en Glasgow fué el 23 de Marzo de 1912. Entraron al campo 127.307 almas y recaudaron L. 6.997.

El mayor *record* en una final ha sido el 24 de Abril de 1923, en el Stadium de Wembley, cuando jugaron la Copa el «Bolton Wanderers» y el «West Ham». Pagaron 126.047 personas; pero el público rompió las vallas, y se calcula que entraron más de 200.000 personas.

Jugadores que han marcado mayor número de *goals* la temporada 1923-24:

Primera División:

W. Chadwick («Everton»), 28.

C. M. Buchan («Sunderland»), 25.

T. Roberts («Preston»), 25.

Segunda División:

H. Bedford («Blackpool»), 33.

H. Chandler («Leicester»), 24.

H. Storer («Derby»), 24.

Tercera División. Sección del Sur:

W. Haines («Portsmouth»), 28.

R. Cherrett («Plymouth»), 27.

T. Cook («Brighton»), 25.

Tercera División. Sección del Norte:

M. Brown («Darlington»), 27.

J. Hammerton («Rotherham»), 24.

L. Armitage («Wigan»), 21.

División Escocesa:

D. Halliday («Dundee»), 37.

H. Gallacher («Airdrie»), 33.

T. Jennings («Raith»), 27.

Los partidos de campeonato inglés dan comienzo este año el 30 de Agosto y terminan el 2 de Mayo de 1925.

La Copa Inglesa se empieza á jugar el 10 de Enero de 1925. La final tiene lugar en Wembley Park el 25 de Abril de 1925.



Joe Bradford,
del «Birmingham».



Tommy Cairns,
del «Rangers».



Joe Cassidy,
del «Celtic».

UNA FÓRMULA CONTRA EL PROFESIO- NALISMO

DESDE hace cinco ó seis años, en que se quiso declarar al firmante el primer profesional de España, por ser jugador de *foot-ball* al mismo tiempo que periodista deportivo..., se habla de profesionalismo cada dos por cuatro; pero sin que, en definitiva, se halla adelantado nada sobre el particular.

Fuimos los iniciadores de la fórmula que actualmente está en vigor, que por no llevarse á la práctica íntegramente, apenas tiene eficiencia; mas tal vez dentro de veinte años seguirá estando de actualidad el mismo tema del profesionalismo. ¡Y cuidado que es feo!...

No conocemos ningún futbolista nacional que se sustente y pueda crear una familia, como el profesional inglés, «trabajando» exclusivamente como jugador de *foot-ball*, ni que haya dos casos en que los de aquí ganen la décima parte de lo que ganan los primeros divisionistas británicos.

Una cosa muy diferente es el pseudoprofesional español, que casi en su totalidad tiene que trabajar para pagar á la patrona, y que acepta la oportunidad de encontrar unas pesetas para bullir, divertirse y gozar, confundiendo luego los términos al lanzar las excomuniones.

Aunque otra cosa se diga, no es indigno ni deshonoroso, en la edad más fogosa y juvenil, el poner el capítulo de divertimento, superfluidad, bambalina y juerga á cuenta del *foot-ball*, si hay quien paga. Lo indecoroso, antideportivo é incorrecto es que existan Directivas oficiales de clubs que ofrezcan y paguen, y principalmente con el dinero colectivo, y sin acuerdo público de la junta general que autorice la inversión. Esto, además de ilegal desde el punto de vista de la ley de Asociaciones, es fuertemente inmoral, por disponer los directivos de un dinero que no es de su bolsillo...

Y, sobre esto, nuestra fórmula no puede ser más simplista, si se considera que aplica el cauterio á la llaga.

La cuadratura del círculo, el misterio irresoluble del profesionalismo, ¿cuál es? ¿No es el hallar la

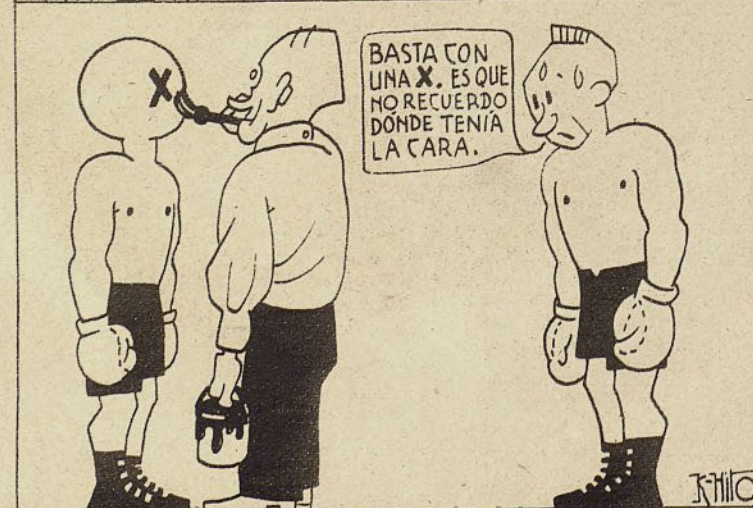
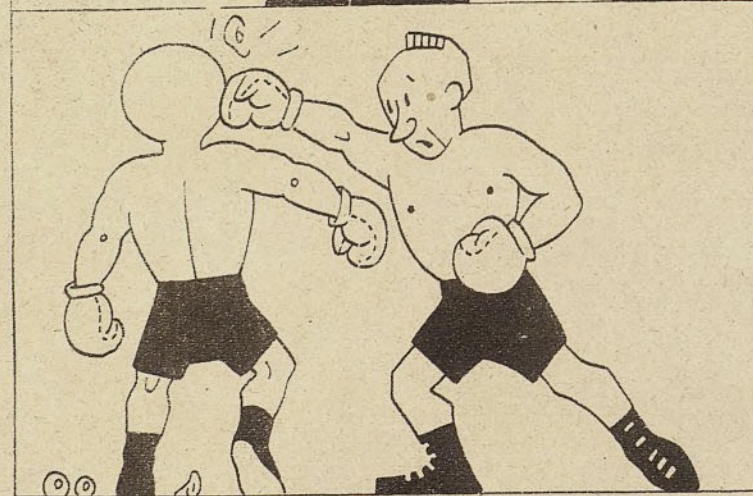
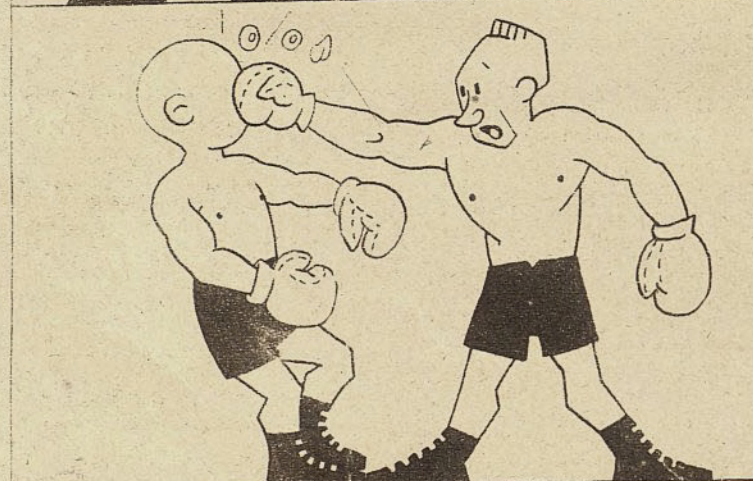
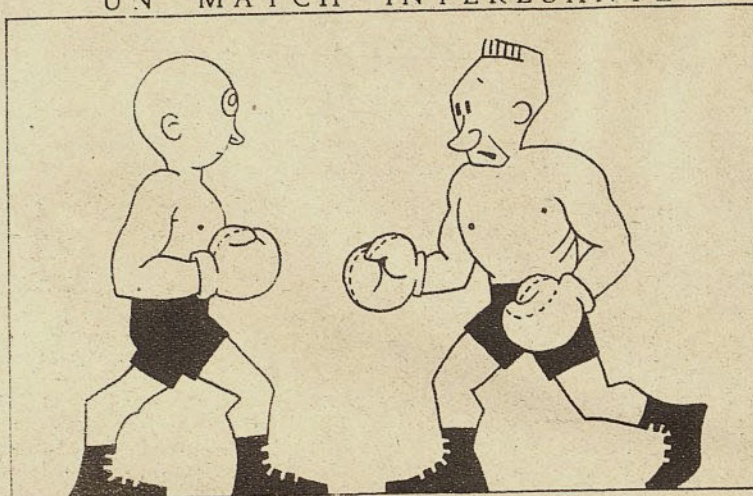


figura real del delito, ó sea el probarlo?

Pues bien: como un equipo de profesionales, aunque sea de profesionalismo á lo pobre y á la española, no se sostiene con cuatro pesetas, sino con algunos miles, aunque no sean muchos, y éstos son siempre los suficientes para que se noten en la caja, nuestra fórmula consiste en que deportivamente se haga cumplir á todos los clubs la ley de Asociaciones, en lo referente á contabilidad; pero de modo que se lleve mensualmente, de una manera clara, precisa y con todos los comprobantes en exhibición pública y visual.

El club que tenga profesionales, á costa de la caja, claro está que un mes podrá «amañar» un capítulo de obras ó de imprevistos de tres, cuatro ó cinco mil pesetas; pero como tendría que repetir la farsa indefinidamente todos los meses, y aun en la Sociedad más discreta no falta nunca un opositorista que dé el «soplo», bastaría con que las federaciones regionales recibieran copia todos los meses del balance hecho, para á la primera sospecha suficientemente fundada investigar los comprobantes.

Mas como sabemos cómo están constituidas muchas regionales, y la investigación sólo se llevaría sobre el más huérfano en votos—y para que surta eficacia debe ser aplicable á todos—, bastaría conceder á los minoritarios el derecho de pedir un investigador á la Nacional—en el caso de que la investigación contra el mayoritario no se efectuara, ó se probara con base que no se cumplió debidamente—, corriendo entonces los gastos á costa de la Regional, si la denuncia es cierta, ó del club denunciante, si no lo es.

Como el caso raro de que «un caballo blanco» pague á los profesionales de su bolsillo dura lo que una nube de verano, aquí tienen nuestros puritanos é intransigentes la fórmula radical y la que, aplicada á rajatabla, extirparía el actual profesionalismo, por no haber entonces otro recurso que declarar profesional al club, verdadero incorrecto é inmoral, y no al jugador, que muchas veces, tachado de profesional, tiene que recurrir á la caridad de un beneficio al retirarse, como Sesúmagá, Baonza y otros casos repetidos.

Ahí tienen nuestros moralistas lo deportivo y lo moral. ¿No propugnan por ello?...

Otra cosa, como pretender castigos neronianos á los jugadores, y sin tiempo para que los clubs desviados vuelvan al camino, es ir contra el prestigio español y el deporte.

Contra el primero, porque no se salvaría un jugador de primera categoría, y tendrían que defender á España los del grupo B; y contra el segundo, porque los clubs profesionales se llevarían al público y á los jugadores buenos tan pronto tuvieran número y fuerza.

¿Será impedimento el que la fórmula apunte á los clubs, que son los «únicos» culpables?...



Informaciones gráficas de
Arte Libre



LOS GRANDES "ASES" DEL VOLANTE

EN el circuito de Lyon, Campari, el corredor italiano excepcional, ha ganado el Gran Premio, haciendo gala de un dominio absoluto de la máquina, y de un valor hasta el momento inigualado.

Ayuntamiento de Madrid

LOS CAMINANTES DEL AIRE

PELLETIER D'OISY, EL «PÁJARO» QUE HA DESCUBIERTO LA RUTA DE ORIENTE

PELLETIER d'Oisy ha vuelto á Francia, ha vuelto á París, de donde partió el 24 de Abril. Pelletier d'Oisy que, al *décoller* en Villaconblay era teniente, ha descendido ahora del *express* de Marsella convertido en capitán.

Amable, sonriente, ha tenido para nosotros y para España unas palabras deferentes cuando le hemos pedido un *rendez-vous*.

—Mañana mismo—nos ha dicho—en el jardín de mi casa, por la tarde...

Y ha terminado riendo jovialmente:

—Tomaremos un té chino, del que creo no dudará usted en lo que respecta á la legitimidad de su procedencia... Me lo he traído yo mismo.



Envuelta su robusta humanidad en un kimono de seda gris, Pelletier d'Oisy nos tiende la mano con un gesto de cordial camaradería.

—Parece comprado en los *boulevards*, ¿no?—dice señalando su kimono—. Pues es también legítimo, un regalo que me hicieron en Tokio... Un *samurai* no regalará su sable; pero sabe quedar bien con media docena de kimonos de seda...

Reímos la ocurrencia. *Pivolo* habla con naturalidad, sin énfasis alguno; su charla amena y ligera no desdice de su aspecto tranquilo. Diríasele cualquier cosa; menos aviador.

¡Y qué aviador! Un hombre que ha dado cima á una hazaña tal, que mejor parece un cuento fantástico que un viaje real.

Siempre por los aires, cruzar Europa, internarse en Asia Menor, Mesopotamia, la Siria y la India grande y tenebrosa; luego atravesar las estepas manchurianas y las llanuras de Corea, para alcanzar la China impenetrable y milenaria; finalmente, la tierra del progreso amarillo: el Japón...

—Hablemos de su viaje—le pedimos.

—No fué muy fácil precisamente—contesta—, y no por culpa del aparato, que funcionó maravillosamente, sino por causa del tiempo. Ya el *décollage* en Villaconblay fué difícil por la humedad del terreno, y una vez en el aire la bruma no me permitía ver nada. Hasta Chalons sur Marne volamos á 50 metros; allí vi un claro entre las nubes, y me remonté á 1.500 metros, marchando á esta altura hasta Munich. A partir de allí, bruma y nieve hasta Viena, y de Viena á Budapest, lluvia torrencial... En Hungría, las grandes inundaciones hacían imposible orientarse por comprobación; felizmente reconocí la población de Szolnok, y ello me permitió ganar con facilidad Bucarest.

—¿Era el fin de la primera etapa?

—Sí, la primera y la más duradera del *raid*: 2.000 kilómetros. Luego todo marchó bien hasta la cuarta etapa: Alep-Bagdad; allí sufrimos los comienzos del calvario asiático: calor horrible, remolinos formidables y un insufrible ciclón que amenazaba asfixiarnos con la arena que arrastraba... Al descender en Bagdad, los camaradas de la octava escuadrilla nos hicieron un recibimiento inolvidable.

De Bender-Abbas á Karachi no hubo alteraciones atmosféricas, pero empezó á rondarnos la *guigne*. Ya al partir, las pésimas condiciones del terreno blando me hicieron creer que la carrera de *Jacqueline* (el aparato se llamaba como mi mujer) iba á terminar de un momento á otro... ¡Cinco veces intenté levantarme, y las cinco fallé! A Besin se le saltaban las lágrimas... Finalmente, me jugué el todo por el todo y logré partir...

... Y á todo esto—prosigue *Pivolo* en tono admirativo—ni una bujía tuvo que ser cambiada, ni un solo *raté* de carburación y un consumo tan reducido como no puede usted imaginarse. El funcionamiento del motor «Lorraine» era impecable, magnífico... En cambio, las menudencias exteriores se prodigaron lamentablemente: cambios de neumáticos y de ruedas, reparaciones en las alas, etc. En Agra fué preciso aligerarnos de peso; dejé el extintor y la hélice de recambio...

—¿No se cruzó en aquellas regiones con ninguno de los muchos *globe flyers* que cruzaban entonces el Asia?—le decimos.

—Sí—responde—; todos, ciertamente, estaban á poca distancia; pero sólo me encontré con los portugueses, que reparaban en Bagdad. Por cierto que hacían serias modificaciones á su aparato, un «Breguet 16-BN-2». Imagínese que le añadieron dos depósitos cilíndricos bajo las



alas y tres dentro de la *carlingue*: 1.600 litros de esencia en total. ¡No esperaban correr poco con un *coucou* semejante!... En cuanto á Mac Laren, estaba detenido por *panne* á 400 kilómetros, y de los americanos no supe nada hasta Calcuta, donde me dijeron que habían partido la víspera de mi llegada.

La travesía de la India fué también muy dura. El calor me ahogaba, y el sol quemaba tanto que nos despegó el telamen de las alas. Después del aterrizaje estuvimos dos días haciendo zurcidos Besin y yo... ¡En la rue de la Paix no se cose tanto en un mes!...

Nos reímos largo rato de muy buena gana. Luego inquirimos:

—Y el accidente definitivo ¿cómo se produjo?

Pelletier d'Oisy se pone serio repentinamente.

—Una cosa estúpida—nos dice—: un *capotage* producido por haberse metido una rueda en un desnivel algo profundo. De haberme ocurrido en Europa, en diez días ponemos el aparato en estado aceptable; pero allí... Fué forzoso abandonarlo. Menos mal que el Gobierno chino ponía otro á mi disposición á los dos días. ¡Se portaron aquella gente muy bien!... Y ya hasta Tokio *plus d'histoire*. Todo marchó bien.

En total, de mi salida de París á mi llegada á Tokio empleé cuarenta y siete días; pero, en realidad, hice veinte días de vuelo (cuatrocientas ochenta horas). Marché casi siempre sin forzar el motor á 1.450 revoluciones de promedio, con un consumo de 74 litros y á una altura de 1.500 metros. Esas cifras eran las normales ó habituales de mi viaje...

Creemos haberle preguntado lo suficiente respecto á su viaje; no obstante, Pelletier d'Oisy parece esperar aún nuevas interrogaciones.

—¿Por qué le llaman á usted *Pivolo* sus compañeros de aviación?—le decimos al fin.

—Historias de *avant guerre*—contesta, sonriendo con ironía—. En 1913, entre el personal del aeródromo de Bron empezó á circular un libro de caricaturas titulado *Aventures amoureuses de Pivolo aviateur*; no había mecánico, piloto ó observador que no lo llevase en su bolsillo; ¡tenía gracia en verdad!...

Y he aquí que una mañana se les ocurre á Sadi Lecoine, á Clement y á Chevillard afirmar que el protagonista de aquel librejo—¡un monigote grotesco!—tenía algo de parecido á mí... ¡Y en *Pivolo* me quedé!... ¡Hasta me hicieron un bautizo solemne!...

—De su vida de aviador, ¿no conserva la memoria de algún momento excepcional?...

Vacila Pelletier d'Oisy en actitud pensativa, y responde al fin jovialmente:

—Mi primer combate aéreo durante la guerra. Fué en Roye; patrullaba yo á unos 500 metros de altura cuando vi á poca distancia un «Fokker» alemán; fui á él y él vino hacia mí. Por todo armamento llevaba yo un viejo revólver de seis tiros. Cuando nos hallamos á 50 metros apenas, saqué yo mi brazo armado y, terriblemente enfurecido, disparé los seis tiros contra el alemán; por su parte, él asomaba también la mano con un arma semejante á la mía y vaciaba todos sus proyectiles contra mí. Ni uno ni otro dimos en el blanco, por lo que, agotadas las municiones, nos decidimos á injuriarnos mutuamente: á 20 metros de distancia yo le gritaba con toda mi fuerza *cochon!*, y él respondía con gritos estentóreos de significación semejante á los míos, sin duda alguna... Finalmente, nos amenazamos con los puños, y cada uno viró hacia sus líneas respectivas...

Reíamos de una manera tan desaforadamente estrepitosa, que *Pivolo*, dudando le hubiésemos creído, vió necesario afirmar:

—¡Créame; no es ninguna *plaisanterie*, es rigurosamente histórico!...

J. ROSELL

París, Agosto 1924.

DIRIG

LA

NAV

QU

DAL

A L

SIGUE
en de
el aire?

No ten
los nomb
la hora a
mundo, p
en ocasio

Americ
el italian
zas de co
tos. El m
pecias de
cooperaci
pectivos,
las seguri

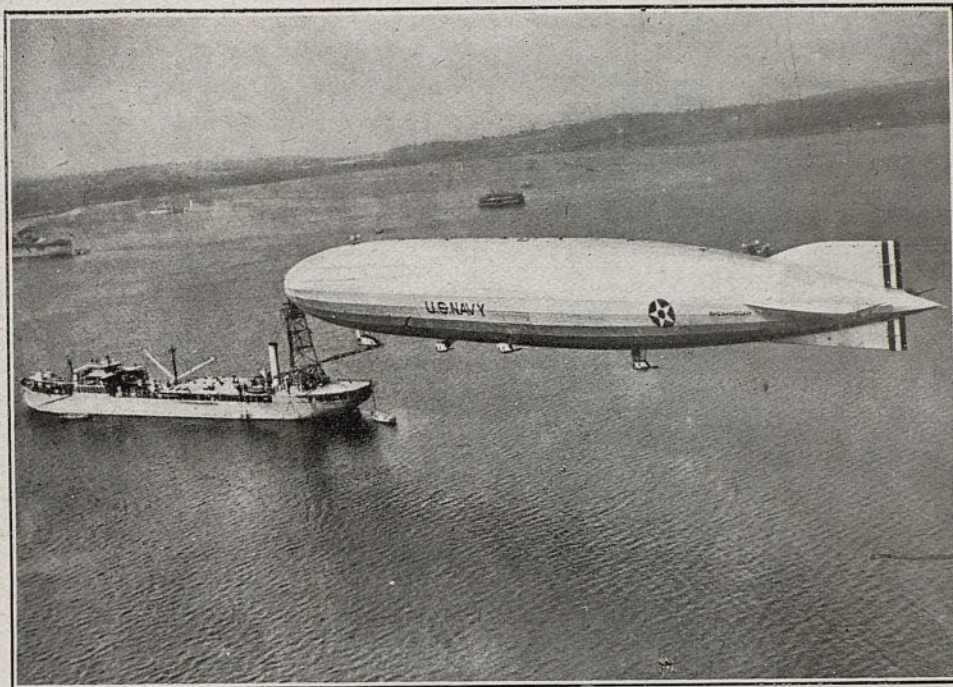
El aerop
Nuestras

DIRIGIBLES Y AVIONES LAS GRANDES NAVES DEL AIRE QUE INTENTAN DAR LA VUELTA AL MUNDO

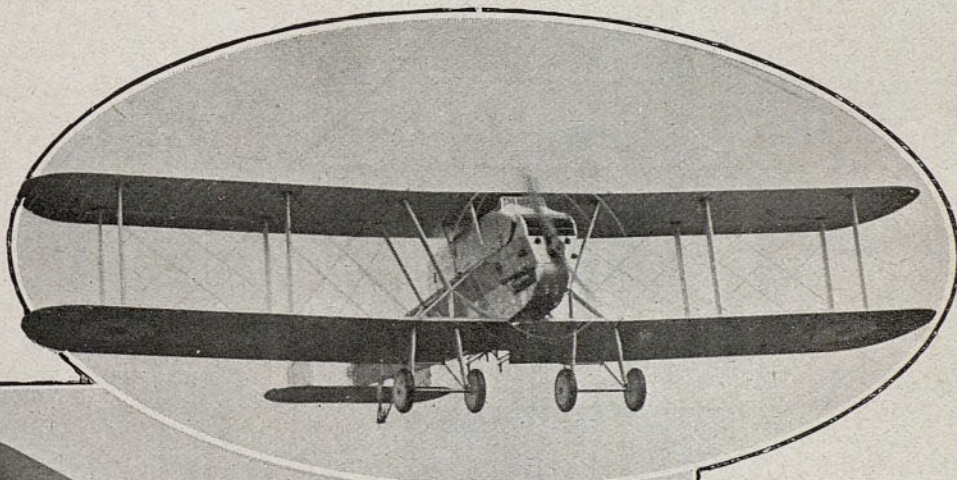
SIGUE el problema en pie. ¿Quién triunfará en definitiva: el más ó el menos pesado que el aire?

No tenemos que recordar á nuestros lectores los nombres de los intrépidos aeronautas que á la hora actual han intentado dar la vuelta al mundo, porque han desfilado por estas planas en ocasiones varias.

Americanos é ingleses, el argentino Zanni y el italiano Locatelli, van perdiendo las esperanzas de concluir felizmente sus esforzados intentos. El mundo ha estado pendiente de las peripecias de estos viajes, que han contado con la cooperación de las marinas de los países respectivos, con lo cual, si han gozado de todas las seguridades posibles, han quedado reducidos



El dirigible norteamericano «Shenandoah», el más grande de los «menos pesados que el aire», cerca de una de las torres del «Patoka», su barco-madre, que le acompaña para aprovisionarle



El aeroplano más grande del mundo acaba de ser construido en Inglaterra por la Blackburn Aircraft, y pronto intentará dar la vuelta al mundo. Nuestras fotografías muestran al «Cubaroo», que es el nombre con que ha sido bautizado el aparato, después de aterrizar tras el primer vuelo de ensayo (en el óvalo), efectuado recientemente

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

á los límites de pruebas de estudio y turismo de alta categoría, que difícilmente se transformarán, en mucho tiempo, en las líneas regulares interoceánicas tan esperadas.

Firmes en sus esfuerzos, he aquí los dos nuevos colosos, americano é inglés, dirigible y avión, que se aprestan á intentar el cruce de los mares como prólogo de la gran hazaña de la vuelta al mundo.

El «Shenandoah» y el «Cubaroo» se preparan para sus viajes. ¿Triunfará alguno de ellos? ¿Para quién será la victoria en el dilema entre el más y el menos pesado que el aire?



La llegada a Monza del coche vencedor en la IV Copa de los Alpes, después de recorrer el Juro circuito

EN espera del plato fuerte que en la primera decena del próximo Septiembre nos servirá el autódromo de Monza, Italia nos ha ofrecido un aperitivo digno del país que tan alto lugar ocupa en el deporte de la velocidad: la Copa de los Alpes, característica y durísima prueba que, como su nombre indica, se corre en el fantástico escenario formado por la cordillera alpina, y en el cual las carreteras tan pronto serpentean por los valles, eternamente verdes, como se enroscan, bordeando profundos precipicios.

La dureza de la prueba no hay que encarecerla. Pero los organizadores cada año exigen más. Firmes en su deseo de que el coche vencedor sea un perfecto juguete mecánico, y de que el triunfante corredor sea un atleta digno del trofeo que ha de consagrarle, este año han aumentado las enormes dificultades de la carrera, no sólo alargando el recorrido de las cinco etapas, sino imponiendo una dura condición a los corredores: la de superar en todos los sectores—y son 15—la velocidad media de 50 kilómetros por hora; velocidad que si á primera vista no causa sensación, produce asombro cuando se piensa que todo el camino alpino es un puro *tournequet* que no permite alardes de ningún género, y que en los 2.830 kilómetros del recorrido hay puntos de extrema dificultad, como el paso del Stelvio, por ejemplo, que se eleva á más de 2.800 metros.

El resultado fué el siguiente:

Primera etapa: Milán-Fiume (630 kilómetros).—La etapa más larga de todas y quizá la más fácil. Única dificultad: el paso del Asiago. Llegaron 17 corredores, después de numerosos incidentes causados, en su mayoría, por cambios de goma. Dos coches quedaron fuera de concurso por rotura de válvulas.

1.º, Serra, que tripulaba un seis cilindros de nuevo tipo; 2.º, Schieppati; 3.º, Minoia, Sandonnino y Coffani, en igualdad de tiempo.

Segunda etapa: Fiume-Auronzo (540 kilómetros).—Difícilísima etapa por constituir el asalto á la montaña. El paso de Falzango (2.200 metros) elimina á 12 corredores. Los cinco que cubren la etapa á la velocidad exigida este año llegan por este orden:

1.º, Schieppati, Minoia y Coffani, en igualdad de condiciones; 2.º, Mariani; 3.º, Masperi.

Schieppati gana la Copa del Auronzo. Fiume concede el honor de la «Estrella de Oro».

Tercera etapa: Auronzo-Merano (545 kilómetros).—Los pasos de Misurina (1.753 metros) y de Pordoi (2.242 metros) presentan terribles dificultades; pero los escaladores continúan

«AIRE LIBRE» EN ITALIA LA IV COPA AUTOMOVILISTA DE LOS ALPES

su marcha impertérritos. La lluvia y el aire aumentan las duras condiciones de la lucha.

1.º, Masperi, Minoia y Coffani, en igual tiempo; 2.º, Schieppati, y 3.º, Mariani.

Cuarta etapa: Merano-Stresa (585 kilómetros).—Durísima etapa con el paso del Stelvio (2.874 metros), que aparece nevado. La victoria se define perfectamente. Coffani llega el primero, seguido de Minoia, que, por rotura de válvula, ha perdido cinco minutos. En tercer lugar llega Masperi. En cuarto, Mariani, que apenas cubre, á los 50 kilómetros exigidos, el duro recorrido.

Quinta etapa: Stresa-Monza (545 kilómetros).—La salida se da desde Belano, y el recorrido se disminuye de 120 kilómetros, pues por los aluviones y el ciclón que estos días han descargado sobre aquella magnífica región, las carreteras están intransitables. Los corredores, sabiendo que la dificultad de la etapa consistía en la resistencia de los motores, marcharon con la debida prudencia, á pesar de brindarles el trazado del camino campo más que suficiente para alcanzar los 80 por hora, y casi lentos entraron en la pista de Monza, término de la terrible Copa de los Alpes.

La clasificación general fué la que sigue:

1.º, Coffani, que cubrió los 2.830 kilómetros del recorrido en 54 horas 23 minutos.

2.º, Minoia, á 5 minutos 15 segundos del primero.

3.º, Schieppati, á 21 minutos 27 segundos

4.º, Danielli, primero de la categoría de 1.500.

5.º, Masperi.

6.º, Cattaneo, primero de la categoría de 3.000.

Por su parte, los militares que formaron en la alpina *scalata*, terminaron la prueba con resultado magnífico y con un nuevo éxito:

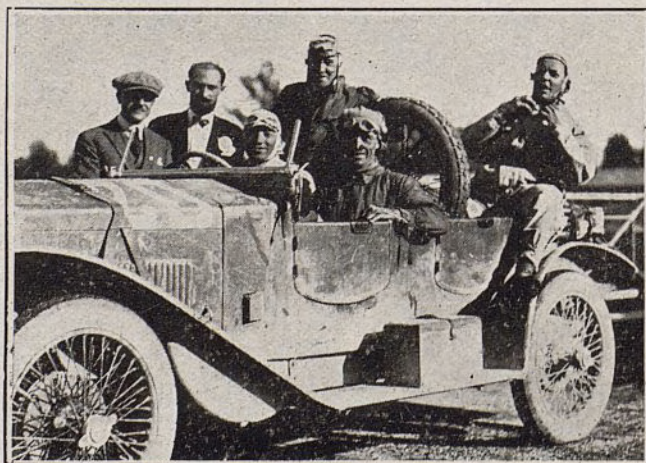
1.º, capitán Rapa, en 44 horas 54 minutos 50 segundos; 2.º, capitán Torbi, y 3.º, Mayor Grassi. (El recorrido era inferior.)

El aperitivo se acabó; la Copa de los Alpes terminó. En breve, Monza nos presentará el plato fuerte, que este año no se llama «Gran Premio de Italia», sino «Duelo á muerte de las dos marcas que se titulan «eternas rivales».

¿Cuál de las dos hermanas triunfará? ¡Misterio! Pero... aquí hay quien considera herida á una de ellas...

¿Acertará?

MOLINA



Vicente Coffani, el triunfante escalador de los Alpes, que ha cubierto los 2.830 kilómetros del recorrido en cincuenta y cuatro horas y veintitrés minutos

FOTS. TRANSMITIDAS POR M.

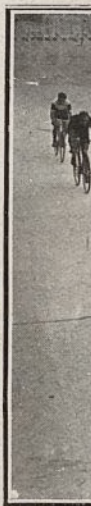
Ayuntamiento de Madrid

Milán, Agosto 24.

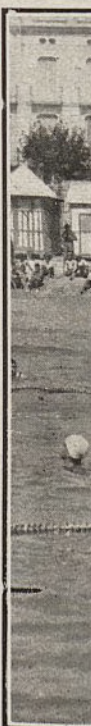
LOS

LA
DE
HO
NA

EN e
da
carrera
undéc
tiva U
Han
ñol, D
cia M.
Treser
Espe
al peda
horas c
llenaba
entusia
entre lo



Los corre



MASNOU

LOS DEPORTES EN CATALUÑA

LA CARRERA CICLISTA DE LAS VEINTICUATRO HORAS EN SANS, Y LA NATACIÓN EN MASNOU

EN el velódromo sansense, próximo á la Ciudad Condal, se ha celebrado el domingo la carrera ciclista de las veinte y cuatro horas por undécima vez, organizada este año por la Sportiva Unión de Sans.

Han participado ocho equipos: Saura-Español, Dupuy-Texier, Dewolf-Stockelynde, García M.-García T., Alegre-Carpi, Regnier-Janer, Treserras-Farre y Sans-Esrich.

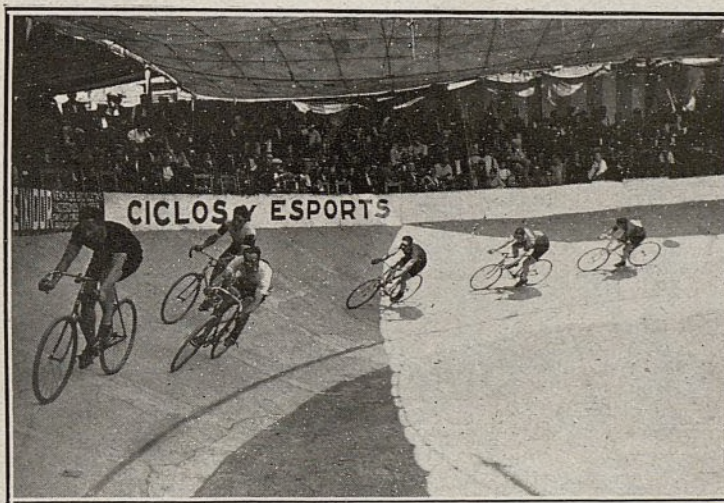
Esperada con gran interés por los aficionados al pedal, la carrera ha sido seguida en todas las horas con marcada atención por el público que llenaba todo el velódromo y que aplaudió con entusiasmo la pareja Dewolf-Stockelynde, y de entre los nacionales á Regnier-Janer.



Los corredores nacionales y extranjeros que participaron en la carrera ciclista de las veinticuatro horas, alineados momentos antes de la salida



Los corredores que se disputan los primeros puestos pasando ante el Jurado, durante una de las vueltas de la prueba de veinticuatro horas



El pelotón que ya ha obtenido ventaja remontando uno de los peraltes, á cuya salida intentan rón la fuga que poco á poco despegarán los corredores alargando las distancias



MASNOU.—La pintoresca playa de Masnou durante el «match» de «water polo» jugado entre dos equipos de nadadores de los clubs de Barcelona



Los pequeños nadadores León, Vázquez y Millet, que ganaron los tres primeros premios, respectivamente, en el concurso infantil de natación de Masnou

FOT. GASPARY BADOSEA

CARRERAS DE CABALLOS EL CONCURSO HÍPICO ENTRE LOS MILITARES Y CIVI- LES BRITÁNICOS

Las carreras de caballos son en Inglaterra el espectáculo deportivo, rey y señor.

El «turf» es la manifestación de un profesionalismo deportivo arraigado que discurre por senderos perfectamente delimitados. No hay, pues, lugar á falsas interpretaciones, como en otros deportes ocurre, aunque no ciertamente en Britania.

Alrededor de los caballos, esa multitud que llena las pistas en los días

de grandes acontecimientos, no goza probablemente con el momento deportivo de la lucha hípica. Van á exhibirse muchas de ellas y á jugar unas monedas casi todos ellos.

Sin embargo, si el fin justifica los medios, ninguno que lo explique tan reiteradamente. En el hipódromo, es el espectáculo el pretexto que sirve admirablemente para sostener, con el interés de la lucha de cuerdas y sus mayores productos, un tinglado costoso, que de otro modo se vería

forzado á arrastrar una vida lánguida. Por otra parte, para aquellos que quieren el deporte sin las mistificaciones á que pueden prestarse las carreras en que los «jockeys» son los actores principales, queda el concurso hípico donde los aficionados ponen todo el interés á que su «amateurismo» les impulse.

Buen ejemplo de esto han sido las pruebas del reciente campeonato británico, en el que han participado los mejores jinetes civiles y militares de Albión y una representación valiosísima de los extranjeros que en todos los concursos se destacan más fuertemente.

Las fotografías que ilustran esta plana representan dos momentos del concurso-campeonato hípico de referencia y del vencedor, el teniente Dixon, que ha totalizado el mayor número de puntos en todas las pruebas en que ha participado.



Mr. T. R. Jones, al saltar el muro pequeño, comete una falta que le privará de clasificarse en primer lugar



El teniente Dixon, ganador del trofeo hípico y del Challenge del Concurso



El mayor Riding Sert, uno de los jinetes que han obtenido más puntos en el Concurso hípico inglés

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTES ARISTOCRÁTICOS
LOS «MATCHES» INTER-
NACIONALES DE POLO
ENTRE NORTEAME-
RICANOS É INGLESES



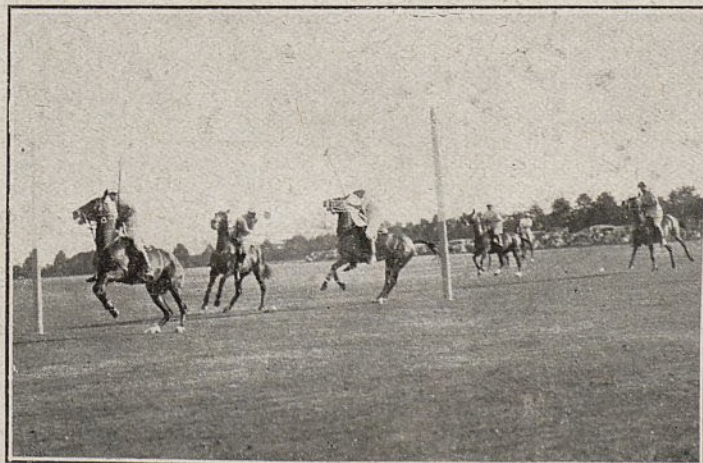
El capitán Milburu De-
vereaux, jefe del equipo
norteamericano de polo,
que ha batido en el «match»
internacional al «team»
británico

PARA Norteamérica, el verse arrebatar el triunfo olímpico en polo ha sido uno de los contratiempos más serios porque ha pasado. El afán de desquite que mueve ahora á sus intrépidos jugadores, les ha hecho venir á Europa para disputar con Inglaterra la supremacía entre los dos continentes, y les hará ir dentro de poco á la Argentina á luchar con los triunfadores de París. Entre tanto, organiza en Chicago un torneo internacional, al que pretenden llevar los mejores equipos mundiales, y al que ha sido especialmente invitado el Rey de España.



El notable jugador californiano Eric Ped-
ley, cuya inclusión en el equipo selec-
cionado ha producido grandes comentarios
por su juventud

Miss B. Crawford, que
capitanó al equipo feme-
nino que contendió con
otro de «girls» americanas
en Hurlingham



El último «match» preparatorio del equipo americano antes de su viaje á Europa para
contender con Inglaterra



Mr. Malcolm Stevenson, el polista
que ha obtenido mayores sufragios
para formar parte del grupo interna-
cional

Ayuntamiento de Madrid

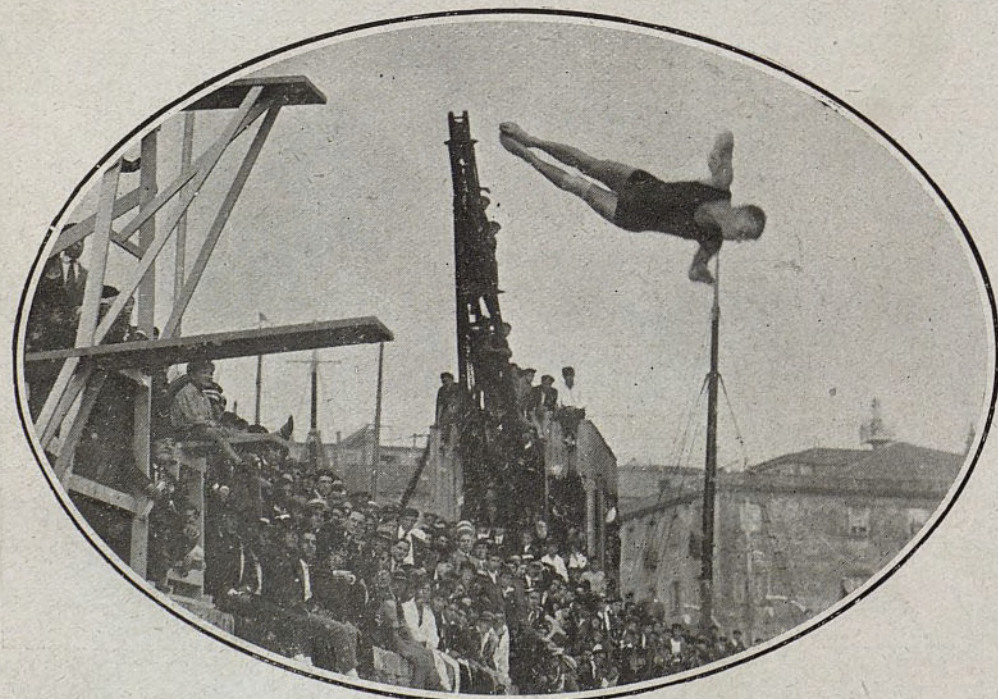
LOS CAMPEONATOS NACIONALES DE NATACIÓN EL BRILLANTE ESPECTÁCULO DEL CONCURSO ANUAL DE NADO EN LA DÁRSENA DONOSTIARRA

Mejor que en piscina, se celebraron en la dársena del puerto de San Sebastián los XIX campeonatos de España de Natación, perfectamente organizado por el F. C. «Fortuna», a quien ayudaron el dignísimo comandante de Marina Sr. Bezares, así como el Ayuntamiento de San Sebastián y el Real Club Náutico. En 200 metros braza de pecho, resultó ganador Salvador Laguía, del C. N. A. de Barcelona, en 3'33"415, batiendo a Pedro Pérez, del C. D. «Fortuna», por 14"415. El catalán ganó esta prueba con gran facilidad.

El Campeonato de España de 100 metros estilo libre, se corrió en dos eliminatorias, cuyos tres primeros se clasificaron para la final. La primera fue la más interesante, y en ella se registraron mejores tiempos. Fue ganada por Julio Perade Jordi, en 1'14"115, delante de R. Berdemás, 1'16"115; tercero, W. Franken, en 1'16"315. Este último pareció un momento el vencedor,

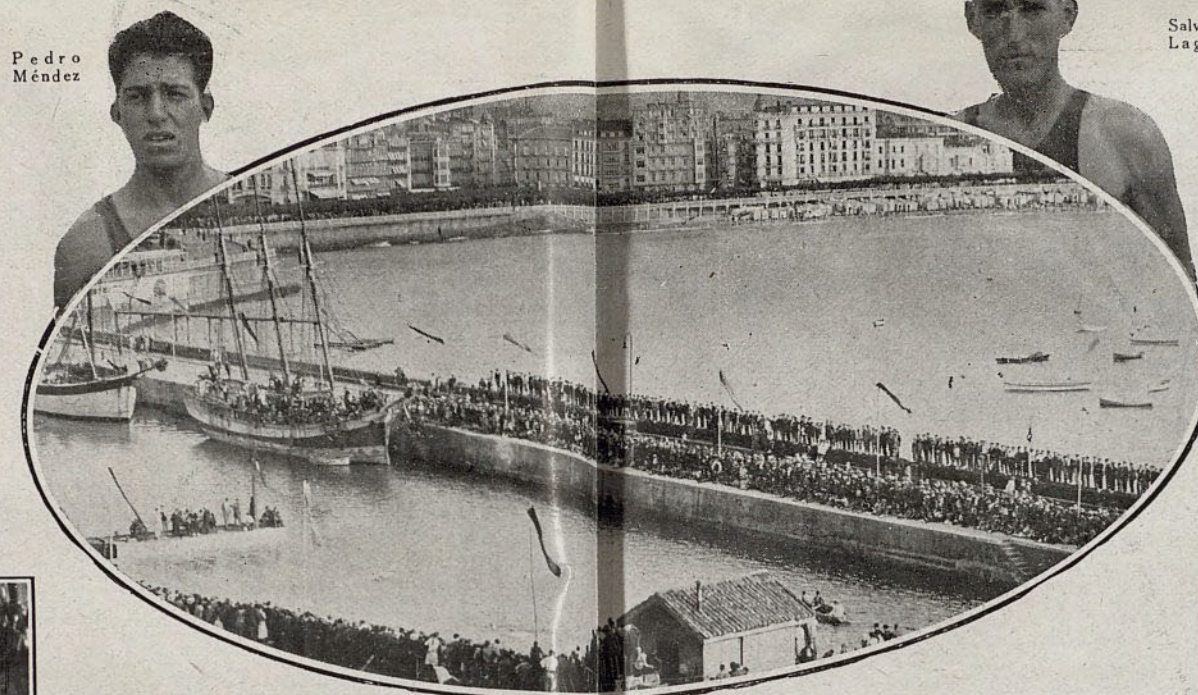


Salida de los nadadores para la prueba de cien metros, estilo libre, en la primera eliminatoria.



Un magnífico salto del nadador Antonio Tort, durante las pruebas del concurso en San Sebastián.

Pedro Méndez



Vista general de la dársena de San Sebastián, donde el domingo último se celebraron los XIX campeonatos de España de natación.

pero en las últimas brazadas fue batido en un final emocionante. La segunda eliminatoria la ganó R. Franken en 1'15"215, delante de José Ferrés, 1'17"115, y F. Fábregas, 1'21"315, resultando de poco interés, pues el primero demostró mucha superioridad.

Se disputó el Campeonato de España de 1.500 metros estilo libre, lo que en el recorrido de 50 metros obligaba a los nadadores a dar 15 vueltas.

Ganó Pedro Méndez, del Club deportivo «Fortuna», campeón del año pasado, en 26'47"115, seguido de José María Puig, en 26'59"415 y Manuel Basté, en 28'26"415, ambos del C. N. Barcelona. Méndez, desde el principio, tomó ventaja, aprovechando muy bien las revueltas.

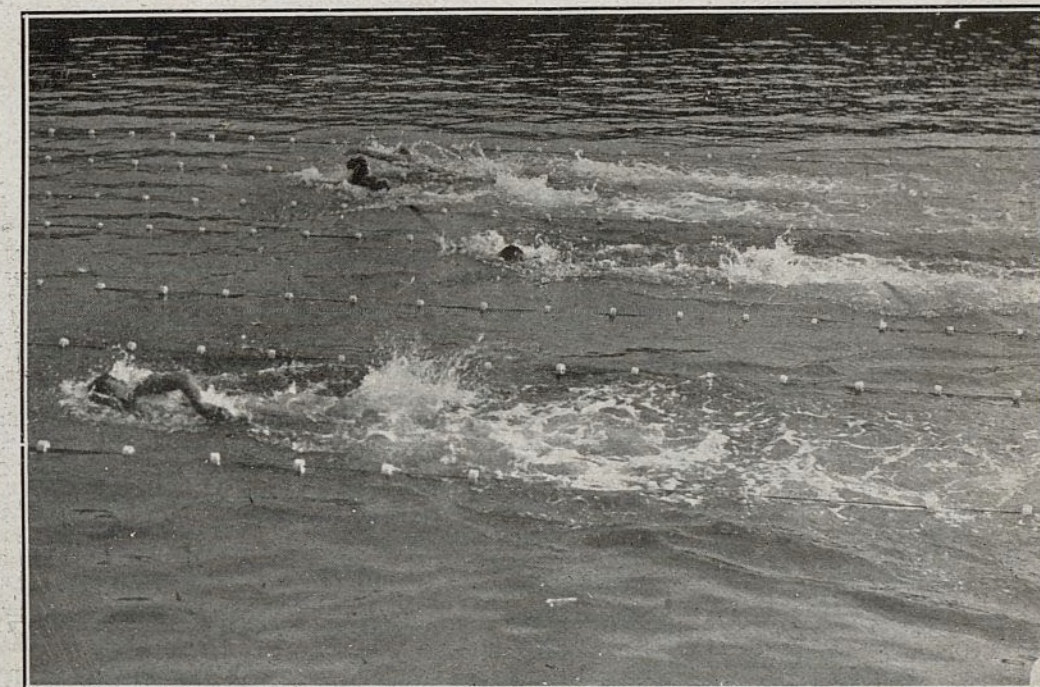
Al final, Puig pareció poder aún triunfar, pero no pudo sostener el esfuerzo, sucumbiendo por unos diez metros. Tiempos intermedios: 100 metros, 1'23"315; 400 metros, 6'39"315; 500 m., 8'27"415.

Salvador Laguía

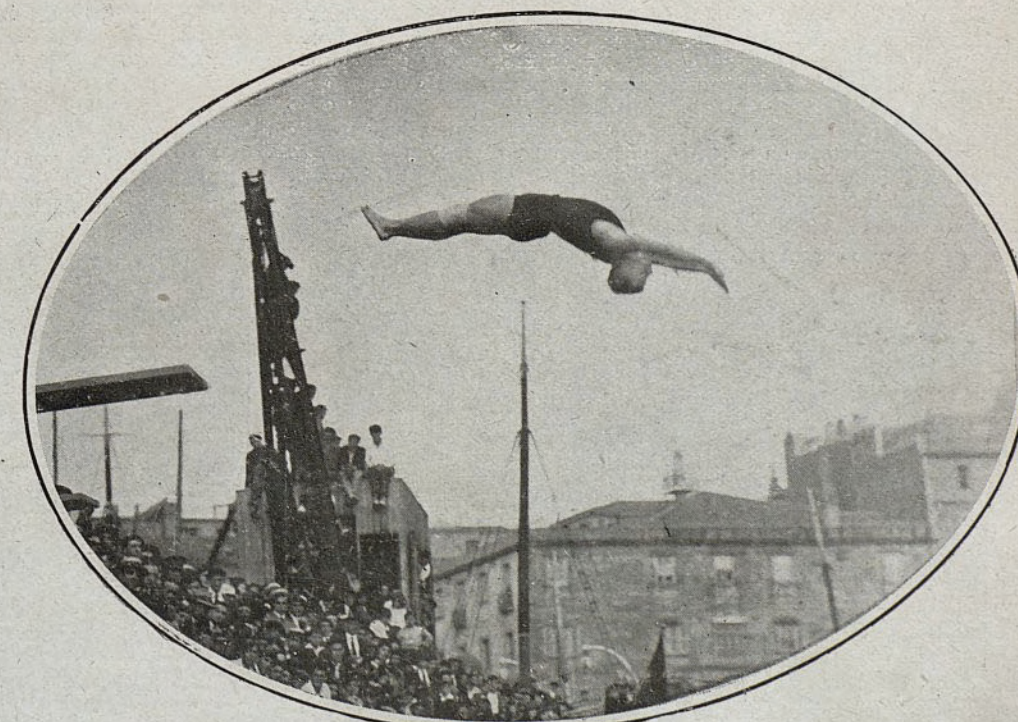
GRANDES PRUEBAS DEPORTIVAS EN SAN SEBASTIÁN LOS CAMPEONATOS FEMENINOS LOGRAN UN EXTRAORDINARIO ÉXITO DE PÚBLICO É INSCRIPCIÓN

talanes disputaron esta prueba fuera de Concurso, resultando en la clasificación: primero, Pedro Méndez, del C. D. Fortuna, en 6 minutos 20"315, y segundo, José María Valdés, del Arenas Club de Guecho, en 6'25". Siguió la prueba más interesante de los Campeonatos, los 100 metros femeninos, estilo libre, que la Srta. María Luisa Méndez ganó fácilmente en 1'43"315; seguida de Candelaria Gurruchaga, que se colocó segunda en 2'11"215, é Irene Wilmer, tercera, en 2'24"415. Todas pertenecientes al C. D. Fortuna. En los 100 metros, de espalda, ganó en 1'38" Pedro Berjano, del C. D. Fortuna, batiendo a Salvador Laguía, de C. N. Barcelona, el cual hizo 1'41".

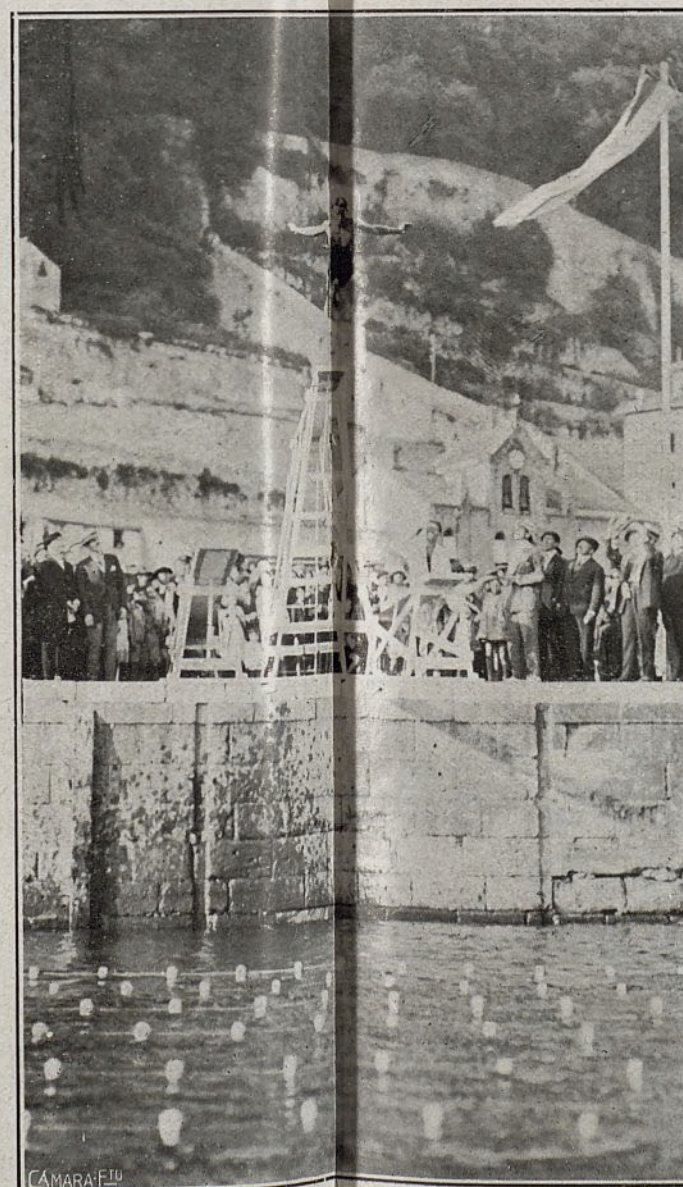
Esperada con gran expectación llegó la final de los 100 metros, estilo libre. Julio Peradejordi confirmó la impresión que había hecho de su eliminatoria, ganando en 1'13"115, aunque seguido muy de cerca por Ramón Berdemás, en 1'13"415, y Wallace Franken en 1'14"115.—ISOLIN



Un interesantísimo detalle durante la carrera de 400 metros. En cabeza el madrileño Méndez.



El saltador Francisco Ortiz, lanzándose de espaldas a dar un magnífico salto, durante los campeonatos nacionales.



Un precioso salto del campeón, que tiene suspensos a los millares de espectadores, durante el emocionante momento del nadador.

Ayuntamiento de Madrid

EL DEPORTE
ENTRE LOS «PEQUES»EL CRECIENTE AMOR
AL NIÑO REDIMIRÁ Á
NUESTRA ÉPOCA
DE SUS CULPAS Y
SUS ERRORES

El deporte, como una rama importantísima de la vida moderna, no podía por menos de reflejar la creciente preocupación que en todos los sectores de la actividad humana se siente actualmente por el niño.

El arte y la ciencia se dedican con tenaz constancia á buscar recreos y mejoras para el niño. La literatura infantil cuenta, á cada nuevo día, con nuevas y valiosas creaciones. La mecánica se afana constantemente en crear juguetes cuya complicada armazón sea un reflejo del prodigio que alcanzan las industrias modernas.

Y junto á estos esfuerzos, que tienden á buscar el placer y la alegría del niño, están las tendencias y los movimientos que van hacia el mejoramiento físico de la infancia. Ahí están, como prueba de ello, las colonias escolares, que cada día tienen más enorme importancia. Los magníficos resultados que todos los años dan, van moviendo á nuestros ayuntamientos á ampliar, en cada verano, el número de plazas que integran la colonia, tan beneficiosa para muchas vidas jóvenes...

Van intensificándose también los ejercicios deportivos entre los «peques» de todo el mundo. En esto, como en tantas otras cosas, Norteamérica va á la vanguardia del movimiento. Sus pequeñuelos se ejercitan constantemente en el salto, en la carrera, en el boxeo, en el fútbol, en todas las ramas, en fin, del deporte moderno.

Del Extranjero nos llegan constantemente fotografías que confirman este amor al niño. Ved en esta página algunas de ellas. Una, llegada de Washington, presenta á Guillermo R. Whipp, instructor atlético de un club de aquella ciudad, entrenando en el box á dos niños de la aristocracia norteamericana. Otra, llegada también de los Estados Unidos, presenta á algunas mujercitas y algunos «peques» en la célebre playa de Miami, que se ve actualmente favorecida por una numerosa y aristocrática concurrencia. Los deportistas de esta fotografía aparecen en ella practicando el juego que en nuestra villa del oso y del madroño empieza con las palabras sacramentales: «á la una anda la uva...»

La tercera de las fotografías llega de Italia y reproduce un momento de una carrera pedestre entre muchachitas, en un campo deportivo de Milán, con motivo de un reciente concurso de propaganda atlética. Bajo la caricia del sol latino corren estas adolescentes de hoy, que han de ser



Un grupo de diminutos pugilistas, aspirantes á campeones, recibiendo las lecciones de su maestro

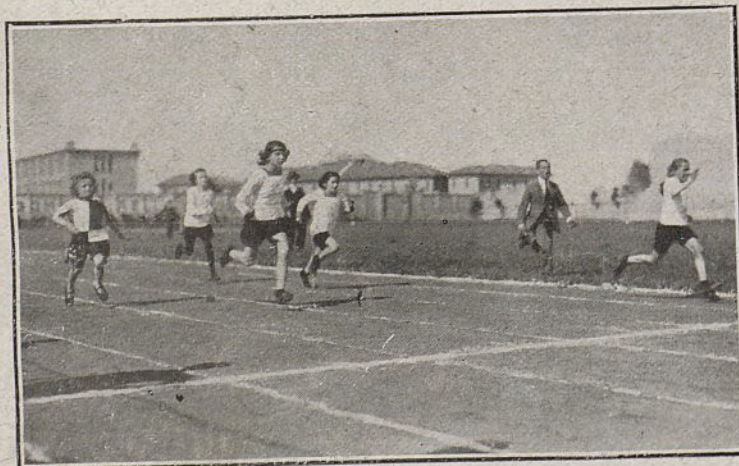
más tarde las madres de mañana, en la Italia de las tradiciones gloriosas.

¡Qué distinta la impresión producida por las fotografías que nos llegan del Extranjero á la que nos producen las fotografías de «peques» de nuestro país! En aquéllas se ve la raza joven, fuerte, ávida, llena de promesas y de esperanzas. En las nuestras, por el contrario, nuestros pequeñuelos carecen de aquella jocunda alegría que llena á las anteriores.

Las fotografías de grupos de chicos españoles son casi siempre tristes. Y ello no es debido sino á la falta de ejercicios deportivos, falta que hoy, por fortuna, se está empezando á subsanar. Es necesario, con una necesidad de caracteres cada vez más apremiantes, que un tenaz ejercicio gimnástico llene de salud los músculos de nuestros «peques» y ponga en sus rostros esa alegría que no es producida sino por el bienestar corpóreo.

A la creciente preocupación que se siente en todos los países hacia los pequeñuelos, tiene que corresponder en España también un desvelo constante. Se ha realizado y se realiza mucho en este sentido. Pero aún hemos de esforzarnos todos en conseguir el máximo de ventajas que á los chicos puede reportar el deporte. Porque la vida futura de los pueblos, con sus triunfos ó con sus derrotas, está en sus niños de ahora, para los cuales será siempre escaso todo desvelo...

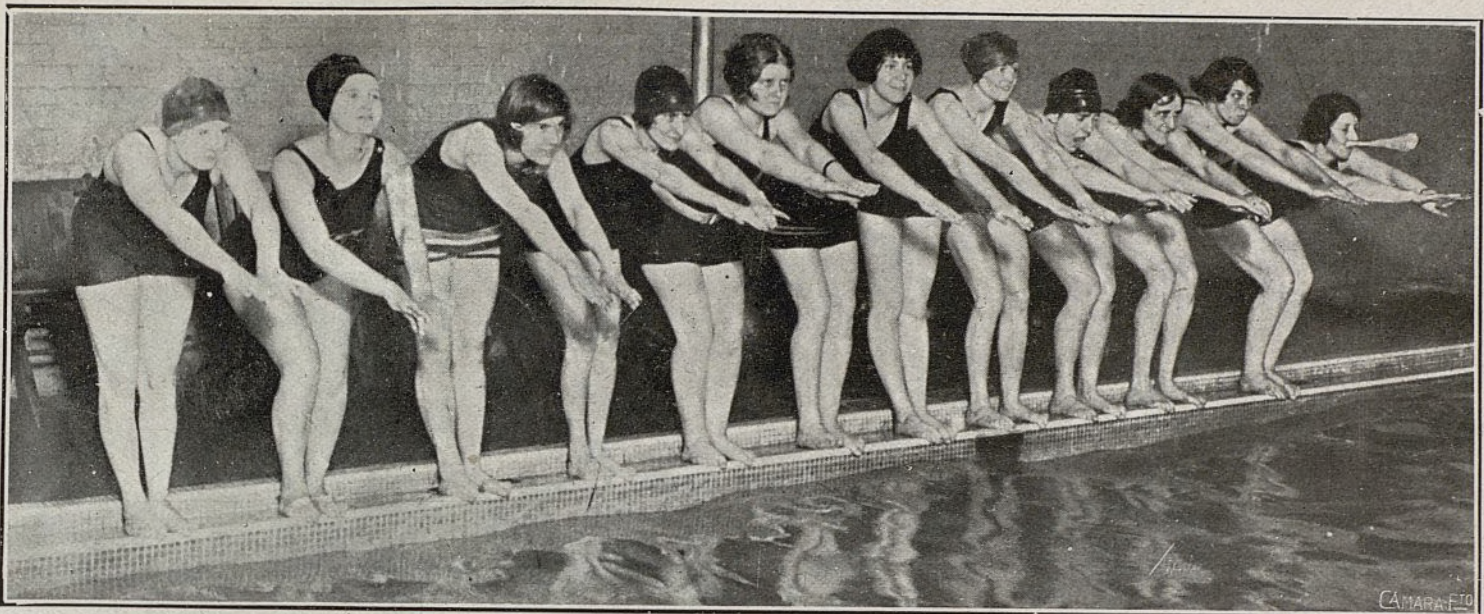
Cuando el tiempo vaya pasando y pueda juzgarse con serenidad la psiquis de nuestra época, una de las notas que han de redimir á esta de sus muchas culpas y de sus muchos errores, es este amor al niño. Y es que la Humanidad, acaso por vieja y cansada ya, vuelve los ojos hacia la infancia y comprende que en ella están la Verdad pura y la Belleza sin manchas...



Las niñas italianas corriendo la final de los cien metros en un concurso universitario femenino



Sobre la arena de la playa de Miami, las «girls» americanas han organizado un concurso de saltos



Las nadadoras del «Athletic Club» de Washington, dispuestas a lanzarse a la piscina, durante el entrenamiento que precedió a las pruebas del campeonato femenino de natación

DEPORTES FEMENINOS LAS "GIRLS" QUE NADAN Y REMAN EN NORTEAMÉRICA

Los ejercicios acuáticos tienen fervientes partidarias entre las muchachas norteamericanas. Son numerosos los clubs exclusivamente de «girls» que practican con preferencia los deportes apropiados al bello sexo.

La natación y el remo hacen múltiples prosélitos, y los últimos concursos organizados por las muchachas han registrado los triunfos del «Athletic Club» de Washington, entidad la mejor preparada en todos los aspectos.

Las fotografías que ilustran esta plana, enseñan al lector varios momentos de la actividad deportiva de las «chicas» del «Washington Athletic Club».



Dos nadadoras norteamericanas, Miss Sullivan y Miss Lacombe, haciendo maravillosamente el salto del ángel en la piscina de entrenamiento



El equipo de remo del «Athletic Club», durante la preparación para las regatas femeninas inter-clubes. De izquierda a derecha: Florence Anderson (timonel), y Miss Gordon, Vaughn, Cross, Pye, Waltz, Mason, Nichols y Fenning

FOTS. DÍAZ Y VIDAL

ACTUALIDAD DEPORTIVA CARRERAS DE CABALLOS Y TIRO DE PICHÓN EN SAN- LÚCAR DE BARRAMEDA

En el coquetón Hipódromo de Sanlúcar se ha celebrado con brillantez un programa interesantísimo de carreras de caballos, manifestación deportiva á la que han concurrido numerosos jinetes militares y notables productos, entre los que los nacionales se han clasificado siempre en los mejores lugares.

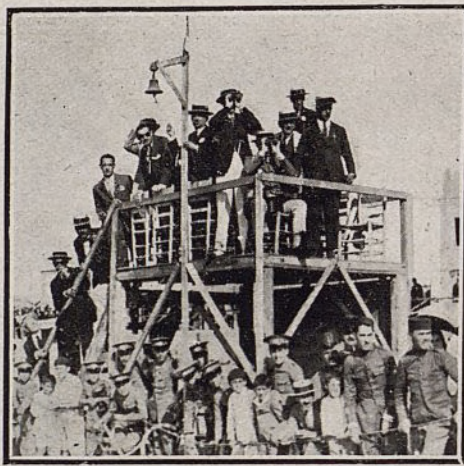
Público numerosísimo, entre el que destacaban bellísimas muchachas con elegantes «toilettes», ha prestado su concurso á estas pruebas deportivas, que han resultado muy interesantes desde los puntos de vista deportivo y mundano.



Un grupo de bellísimas señoritas paseando por el «stand» durante las carreras de caballos



El caballo «Colonsary», de Mufto, que ganó la quinta carrera



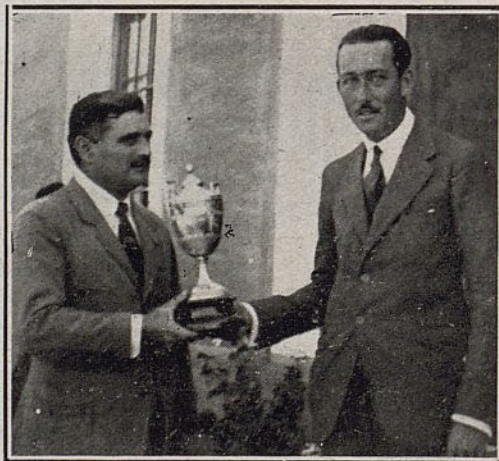
Pintoresco aspecto de la tribuna del Jurado durante las carreras celebradas recientemente



El alférez Ponce de León, que con su yegua «Asistentia» ganó la primera carrera



SANLÚCAR.—Su Alteza Real el Infante Don Gabriel, que tomó parte en las tiradas de Sanlúcar



El Presidente del Tiro Nacional entregando la Copa de la Jara al Infante Don Gabriel

Las tiradas de pichón organizadas por el Tiro Nacional han reunido un número extraordinario de tiradores, que se han disputado los valiosos premios haciendo magníficos alardes de destreza y puntería.

Entre las escopetas más hábiles, la de Su Alteza el Infante Don Gabriel ha causado excelente impresión, y vencedora en varias tiradas, el momento de entregar el Presidente del Tiro el premio correspondiente al Infante, terminada la competición, fué subrayado por el aplauso espontáneo y unánime de los espectadores, que así hicieron demostración de sus simpatías por el notable tirador cuanto simpático Infante



La señorita Pilar Cano, hija del general Gobernador de Málaga, entregando la Copa de éste á D. Tomás Díez, tirador jerezano

EL MITIN HÍPICO DONOSTIARRA

Las grandes Carreras de Caballos del domingo último en el Hipódromo de Lasarte. El Premio Georges Marquet

EL Jockey-Club de San Sebastián debe felicitarse del éxito grande que ha obtenido el premio mayor que hasta la fecha se ha disputado en España, reservado á caballos nacidos y criados en el país.

De todos puntos acudió la gente; la plaza situada delante del hipódromo estaba llena de automóviles venidos de Bilbao, de Barcelona, de Biarritz y de San Juan de Luz. En el recinto del paso apenas se podía circular, todos los sportsmen estaban presentes y las más «chics toilettes» daban la nota alegre en el florido recinto. Los trenes y tranvías llegaban repletos y hasta correrse el gran Premio continuaba llegando público.

Su Majestad la Reina Dona Victoria honró con su presencia tan simpática manifestación deportiva, acompañada de su séquito.

El Premio Georges Marquet reunió once concurrentes, lo mejor de lo que posee la Cria Nacional; favoritos eran «Oyarzun» y «Bolívar», el caballo del Duque de Toledo, siendo objeto de mucha atención de parte de sus admiradores.

Después del paseo de honor, los caballos salieron al canter para la salida situada al final de la recta. Al bajar la bandera, los concurrentes salieron bien agrupados del lado de la cuerda, exceptuando «Sweet Hope» y «Bolívar», los cuales venían por el lado opuesto apoyados contra la reja del peso.

Al pasar delante de las tribunas, «Oyarzun» lleva el tranco, seguido de «Jorgito», «Ilusión», «Rocambole», «Lightfoot»; al llegar á la curva, «Bolívar» y «Sweet Hope» pasan de

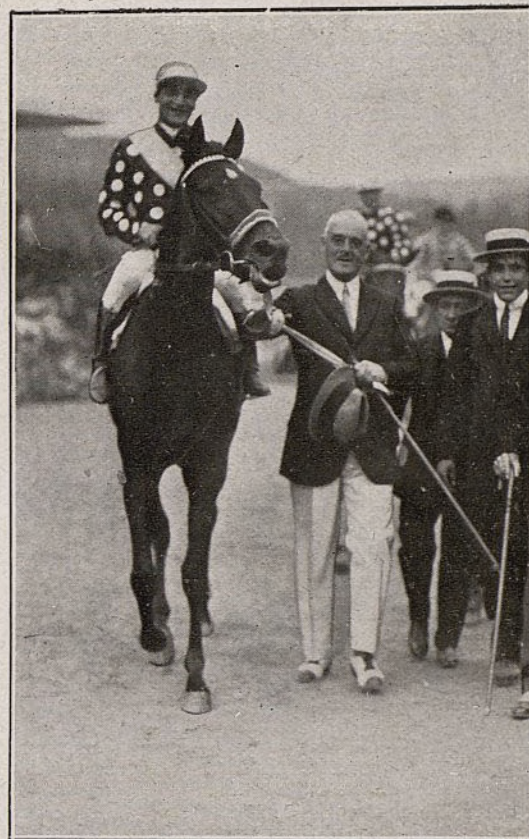


Un aspecto de la pista del hipódromo de Lasarte durante el intervalo entre dos carreras importantes

fuera adentro, colocándose inmediatamente detrás de los «leaders». En la recta de enfrente, el tren se acentúa; «Sweet Hope» pierde lugares y «Jorgito» da señales de fatiga; «Hidalgo» está completamente rezagado. En la última curva se ve á «Butarque» mejorar su posición, y sigue en cabeza «Oyarzun». «Bolívar» se aproxima con la «Belle Munibe» y «Sweet Heart», y en la recta final «Sweet Heart» ataca y pasa á «Oyarzun», seguida de «Bolívar» y la «Belle Munibe»; «Rocambole» se coloca pronto delante de «Butarque», «Lightfoot», «Ilusión», «Sweet Hope» y «Jorgito». «Hidalgo» termina lejos, último, completamente resentido de las manos.

Durante la carrera, el jinete de «Bolívar», el joven Belmonte, perdió un estribo, lo que le perjudicó mucho y seguramente le hizo perder la carrera. Desde luego parece este caballo el ganador del próximo «Derby».

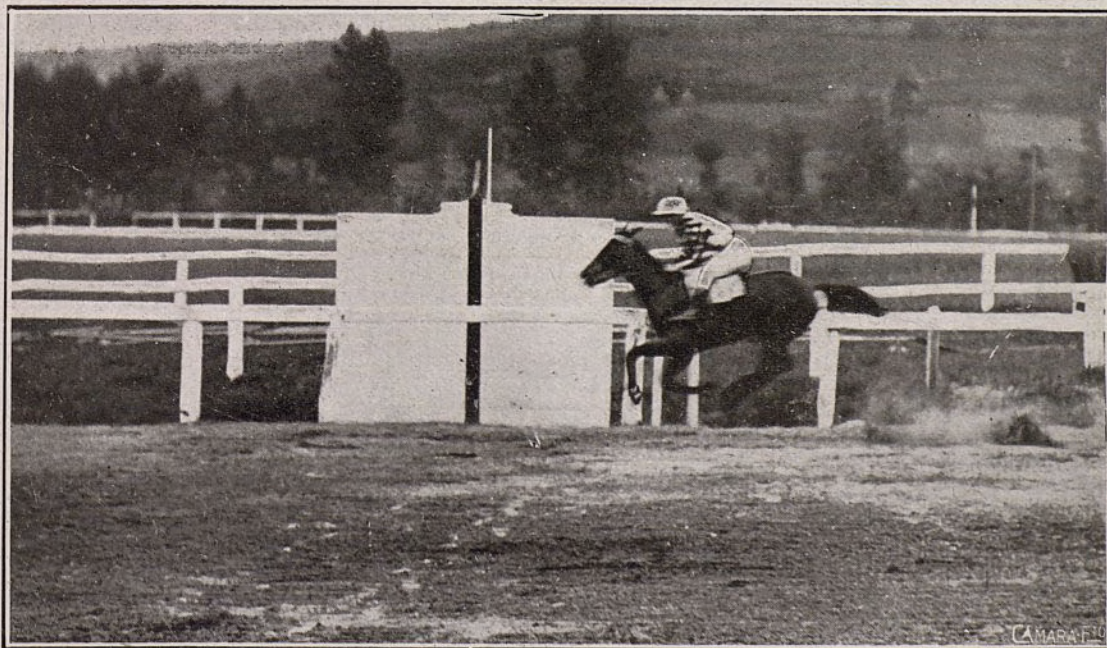
El feliz propietario de la ganadora, el Conde de la Cibera, que es á la vez el criador de «Sweet Heart», fué muy felicitado, así como el se-



«Sweet-Heart», el caballo del conde de la Cibera, montado por Díez, ganador del Premio Marquet, llevado por su propietario

ñor Amor, que dirige la cría de Guarnizo. Su preparador, Georges Flatman, añadió un triunfo más para la cuadra. Montó la yegua Vicente Díez, á la hora actual el mejor jinete español que monta en nuestros hipódromos. Ganador de algunos grandes premios en estos últimos años, en el presente pocas carreras ha montado sin ganarlas; en esta ocasión fué su pericia la que llevó á la meta á la ganadora, pues sabido es que «Sweet-Heart» es una especialista de cortas distancias y en este premio que se corría sobre 2.400 metros, sólo su ciencia permitió que la yegua guardara recursos suficientes para aprovechar su prurito de velocidad al final de la carrera.

LE SANCY

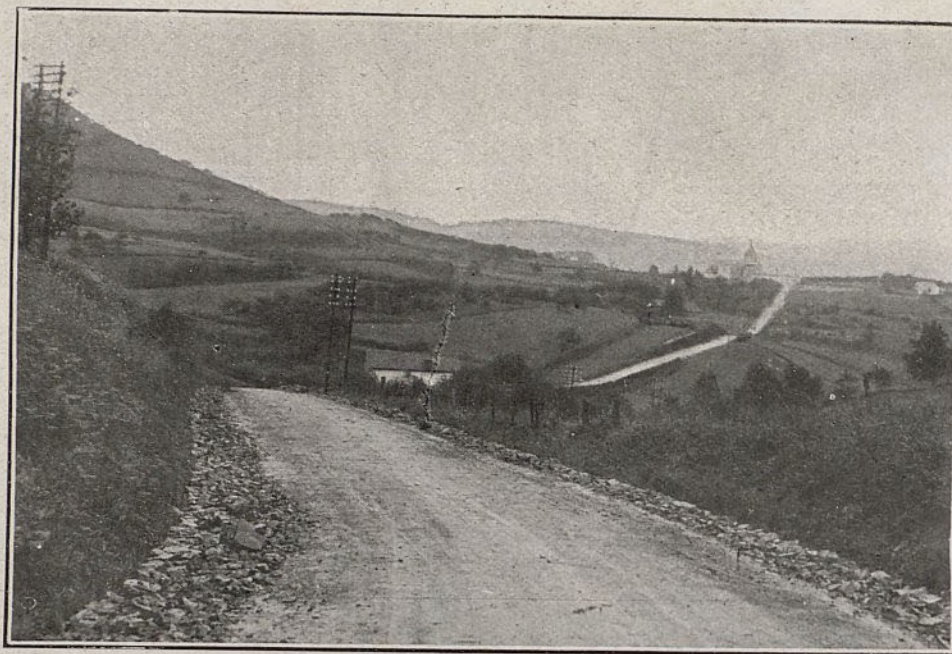


Momento preciso de llegar á la meta, triunfante, el caballo del conde de la Cibera, «Sweet-Heart»

AUTOMOVILISMO

ANTES

DEL GRAN PREMIO AUTOMOVILISTA DE SAN SEBASTIÁN



Un magnífico trozo del circuito automovilista entre Urbietu y Hernani, que domina un bello paisaje

EL enorme interés deportivo que este año ha despertado el Gran Premio de San Sebastián, que se correrá en el mes de Septiembre sobre el circuito de Lasarte, va aumentando á medida que transcurren los días y la fecha de su celebración se aproxima, constituyendo el único tema de conversación en los Círculos automovilistas de Europa.

El notable crítico deportivo M. Faroux escribe en nuestro colega *L'Auto*, de París, un largo artículo sobre el Gran Premio de San Sebastián, y dice que ha tenido ocasión de hablar durante las carreras de Lyon con el director técnico de la casa «Mercedes», que estaba acompañado por Wuerner, el vencedor de la última «Targa-Florio», y del segundo conductor, Neubaer, y le anunció que los «Mercedes» concurrirían á disputar el Gran Premio de San Sebastián con un equipo de cinco coches, provistos de motores con sobrealimentación.

Vamos, pues, á asistir á la entrada en carreras de la gran casa alemana, siempre tan peligrosa por la minucia de su preparación y la habilidad de sus conductores. Aun cuando estos coches, según se dice, tienen el mismo rendimiento que los «Alfa-Romeo», vencedores en Lyon, conviene también recordar, para los pronósticos sobre el Gran Premio de San Sebastián, que el único equipo que terminó la carrera completo y sólo á un minuto del vencedor, Campari, fué el «Delage», y ése no llevaba sobrealimentación.

Conviene también tener en cuenta que el circuito de San Sebastián, sin líneas rectas, con muchas cuestas y más virajes, es mucho más á propósito para coches de carretera que para los de autódromo. Es un circuito de *demarrages* y frenadas, y, por consiguiente, las manos del conductor ayudan mucho al coche ó le perjudican según su mayor ó menor habilidad.

En los círculos automovilistas se da como segura la inscripción de los «Delage» y «Bugatti», y tenemos también noticias de ser casi segura

la inscripción de uno de los famosos «Duesenberg», igual al que ha ganado este año en Indianópolis (Estados Unidos), y que sería conducido por el notable conductor Milton.

Lo interesante de este coche es que lleva sobrealimentación, y el compresor funciona á 40.000 vueltas por minuto cuando el motor va á 5.000 revoluciones, y es de un interés extraordinario para la mecánica ver cómo han sido resueltos los difícilísimos problemas que presenta ese enorme régimen de rotación.

También hemos oído hablar de la posible inscripción del conde Zbroski con un «Miller», y acaso también «Fiat», la gran marca italiana, acuda á San Sebastián para quitarse la espina de Lyon, donde sus coches tuvieron desgracia, no obstante haber alcanzado en algunos momentos velocidades fantásticas de más de 200 kilómetros-hora.

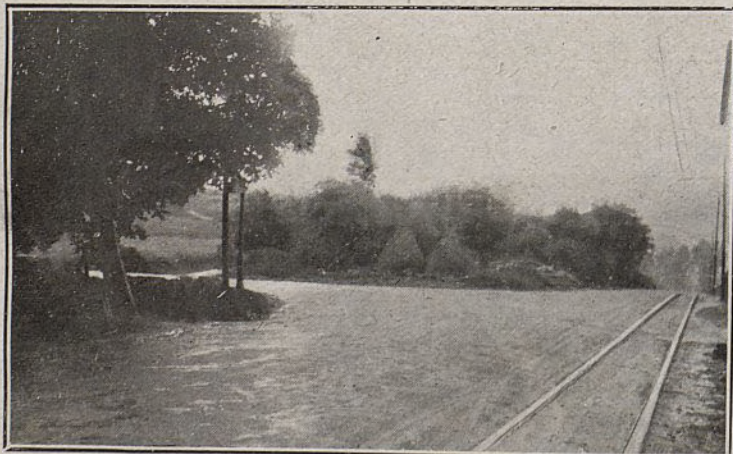
Está asegurada asimismo la inscripción de un «Sumbeau», que ya es oficial, en el Gran Premio de San Sebastián; y para el turismo, «Sara», «Delage» y dos «Mercedes», y en *motos*, la «Norton».

Entre los premios de las categorías de turismo, además de las copas ofrecidas por el Ayuntamiento de San Sebastián y la Diputación de Guipúzcoa, figura, y ya hemos tenido ocasión de admirarla en el Real Automóvil Club de Guipúzcoa, la soberbia Copa que ofreció la Compañía de Seguros de automóviles «Omnia», que es una verdadera obra de arte, de un buen gusto exquisito y gran valor intrínseco. También el Club Cantábrico ha dado una copa muy artística y elegante.

Próximamente daremos noticias á nuestros lectores de las inscripciones definitivas, tanto de la carrera de velocidad, que tanto apasiona á los *amateurs*, como de las de turismo, para tenerlos al corriente de este gran acontecimiento deportivo de tan gran importancia para España.

ANTONIO GAY

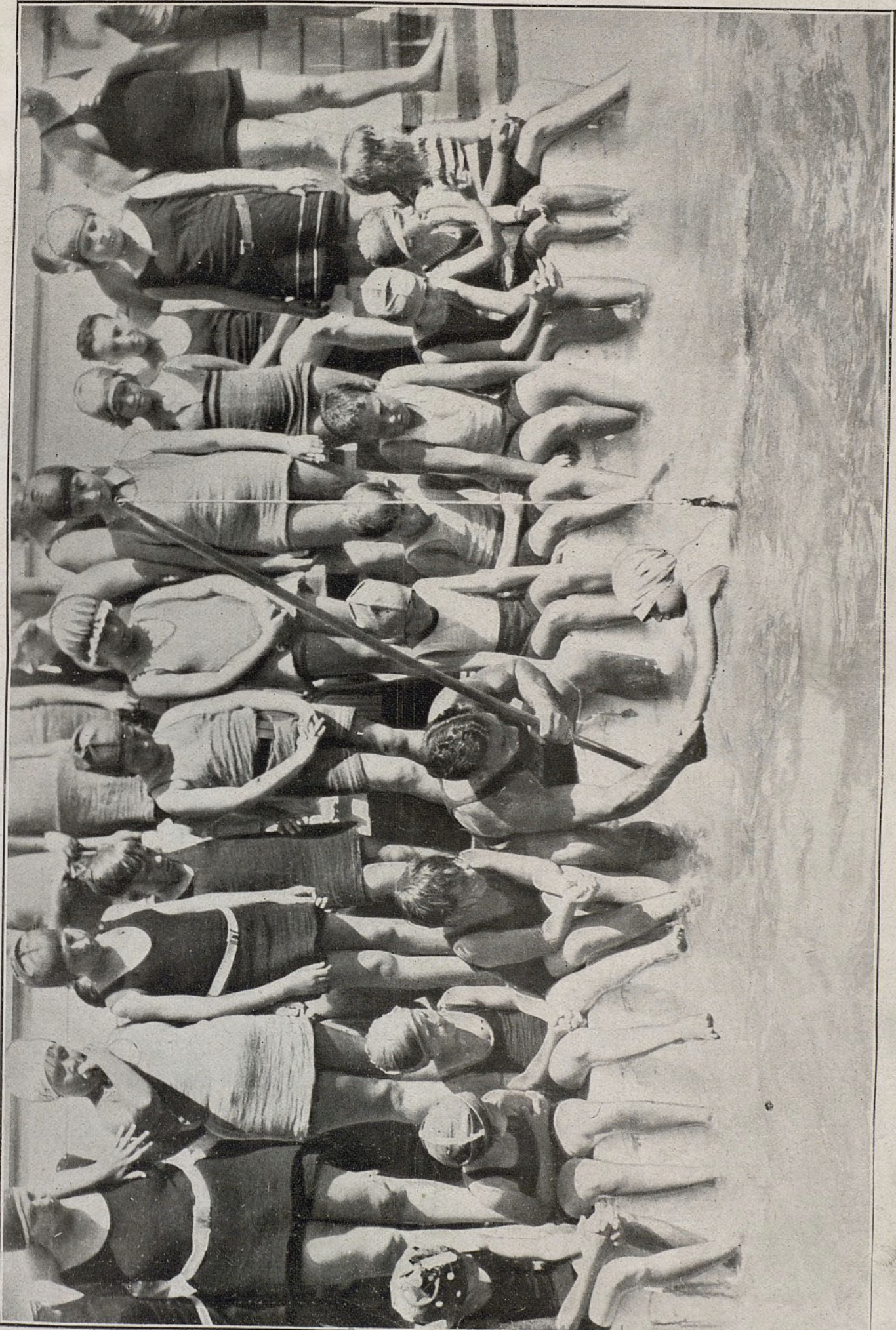
San Sebastián, Agosto 1924.



La curva del Bakcardo, una de las más difíciles del circuito



La carretera describe una graciosa curva antes de dar vista á Hernani



CÓMO APRENDEN LOS «BOYS» Á NADAR EN LOS ESTADOS UNIDOS

EN la playa de Long Beach, un instructor designado por el Municipio enseña á todos los pequeñuelos que á él se confían. El procedimiento no es un invento extraordinario, pero tiene la virtud de atraer múltiples adeptos cada día. Un ancho cinturón suspende á los nadadores por la cintura, y alejado el pequeño de la orilla, para regresar á ella tiene que volver, libre de temores, poniendo en práctica los consejos del profesor.

FOT. DÍAZ

VUELVEN LOS VENCEDORES EL REGRESO Á NORTEAMÉRICA DE LOS TRIUNFANTES ATLETAS OLÍMPICOS

Los gloriosos olímpicos vuelven á su Patria. Les espera un recibimiento entusiasta. A los sacrificios impuestos, ellos respondieron antes con una preparación que fué el mejor síntoma de las victoriosas jornadas de Colombes y de Tourelles que siguieron luego.

Ahora, á bordo, han dado rienda suelta á su contento optimista, mientras duraron los días que el mar les retuvo á bordo del «Aquitania», el palacio flotante.

En el puerto, cuando todavía el barco no estaba amarrado, Mr. Thompson, el viejo y paternal cuidador de los enérgicos norteamericanos, recibe el primer presente de la gratitud de un pueblo que sabe vencer, pero que no olvida á los que coadyuvaron á la obra olímpica y por ella se impusieron toda suerte de sacrificios y trabajos.



El mayor Frank Briggs, apenas llega el «Aquitania» al puerto, entrega á Mr. Robert M. Thompson, el director del grupo olímpico americano, un trofeo como premio á su abnegada labor durante el período de los Juegos de París



Los olímpicos pasajeros del «Aquitania», á su regreso á Norteamérica. De izquierda á derecha, Watson Washburn, F. W. Williams, Fred Hunter y Vincent Richards



Las nadadoras estrelladas Aileen Riggan y Helen Wainwright, triunfadoras en Tourelles, vuelven alegres á Norteamérica

EXTRAVAGANCIAS DEPORTIVAS

EL CABALLO BOXEADOR

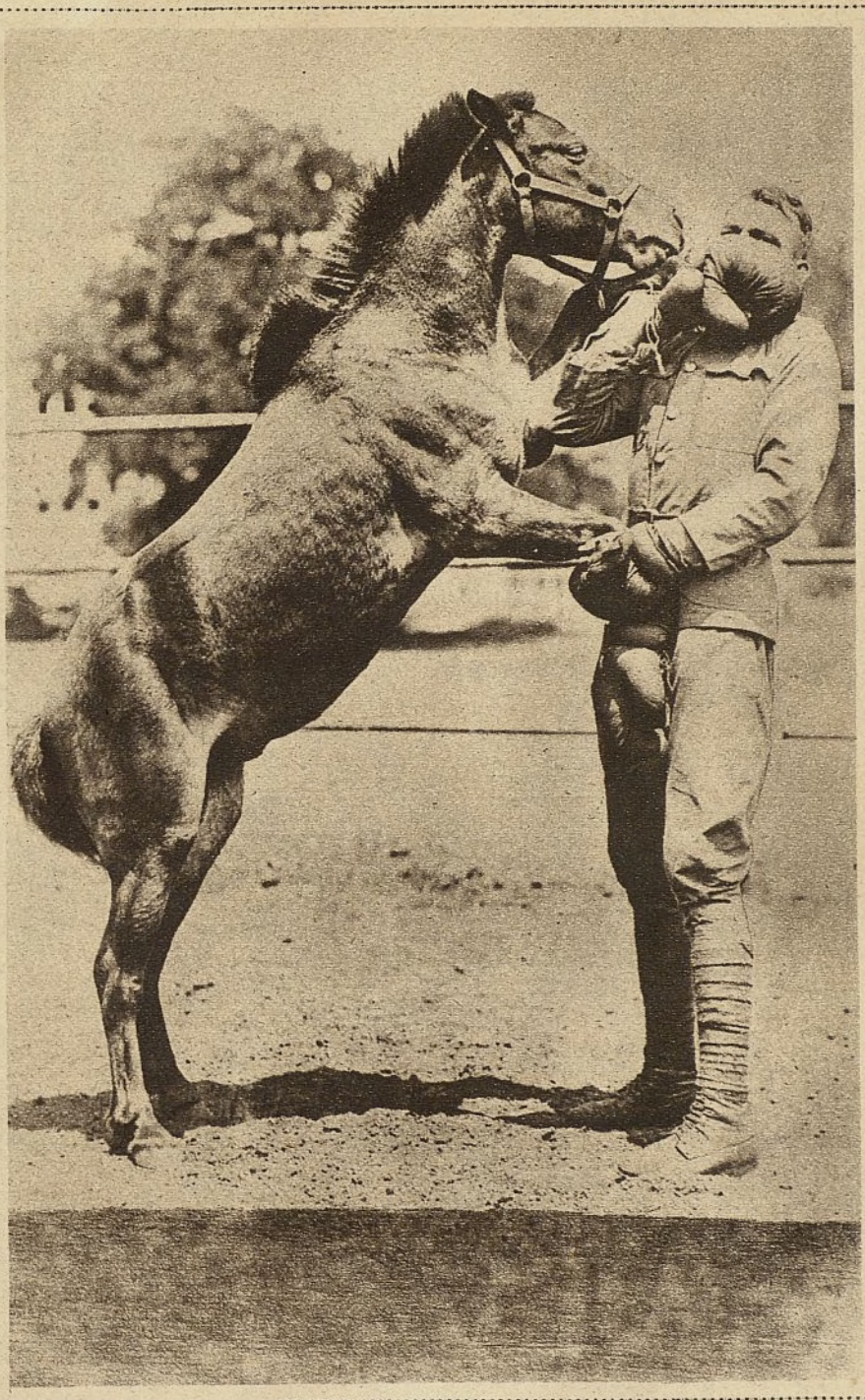
CUÉNTASE que Licurgo pretendió demostrar la eficacia de la educación soltando detrás de dos conejos unos perros adiestrados por él, y haciendo ver cómo dominaban los canes sus naturales instintos, que dieron paso a una cariñosa convivencia con los temerosos roedores.

Quizá antes, y desde luego después, han sido numerosos los animales que por el adiestramiento—que es la educación misma—han brillado en cosas ajenas a su propia misión, y todos sabemos de irracionales funambulistas, malabaristas ó danzarines que tantas veces han ganado nuestro aplauso; pero nada tan pintoresco como ese caballo pugilista, capaz de poner *knock-out* con todas las reglas del arte á quienquiera que con él se apreste á luchar. De hoy en adelante, un campeón de boxeo habrá de sufrir que su título sea discutido por los bravos equinos.

Si el pugilato se extiende por las cuadras, en las futuras luchas internacionales habrá que valorar también y poner en juego la potencialidad boxeadora de los solípedos, y una carga de caballería será un sabroso conglomerado de barbarismo humano y deporte animal. Por otra parte, esa cultura deportiva será el mejor remedio contra los malos tratos á las nobles bestias, que habrán muy bien defender su dignidad en el *ring* del honor.

La fotografía del simpático campeón *Tony* habla muy alto en favor de la inteligencia de los animales y de la función en el desarrollo psíquico del movimiento ordenado y sistemático. Probablemente, antes de asistir á «clase», *Tony* se defendería y atacaría á patadas, con los cascos desnudos, y hoy se yergue noblemente, para dar la cara en una estación bípeda que nosotros consideramos como inseparable de la superioridad mental, y cubre sus herraduras con guantes de que acaso, delicadamente, ya no podrá prescindir en sus contiendas.

Es probable que el digno representante de la Remonta de Wáshington haya aprendido ó llegue á aprender á dar la mano á su contrincante en señal de lealtad, y quizá sepa también, ó llegue á saber, que el pugilato sólo es un juego útil para mantenerse en plena eficiencia para la vida. Y si así fuera, ya sabría más que muchos deportistas de la raza humana.



De que un animal pueda aprender á hacer deporte se deduce la alta categoría intelectual del proceso deportivo, porque es claro que ese aprendizaje es fruto de un estudio psicológico más ó menos profundo del adiestrador, y una prueba irrefutable de cómo por medio del estudio puede llegarse á cosas tan sorprendentes como enseñar á un caballo á pegar con las dos manos. Lo que, aplicado á nosotros, quiere decir que por el entrenamiento, y sólo por él, es posible obtener de todos nuestros músculos tanto mayor beneficio cuanto mayor es nuestra superioridad intelectual respecto del caballo.

Y si sabemos que todos tenemos un deporte adecuado en el cual podemos llegar á grandes resultados, no será malo que nos acordemos de *Tony* para cultivar nuestra paciencia y nuestra voluntad en el aprendizaje de aquel ejercicio que más se adapte á nuestras necesidades y condiciones físicas.

El deporte es un fenómeno social, que nos arrastra según el último grito de la moda, ó un proceso científico, por el cual es posible la mejoración del yo, y claro que el hombre ha de demostrar su razón adscribiendo conscientemente su actividad á cuanto vaya en beneficio de sus valores específicos. Y si busca triunfos, á aquello en que mejor pueda lograrlo.

La naturaleza, el atavismo, el ambiente mismo enseñan á *Tony* á dar coces; el deporte lo eleva al boxeo: he ahí cómo hay que ver en el deporte algo capaz de elevarnos sobre atavismos, sobre ambientes y sobre los disparates que solemos achacar á la naturaleza. ¡Oh, la sangre meridional!

El caso de humorismo de que *Tony* ha sido sujeto paciente, se presta

á pensar en serio en el momento deportivo actual, en que tanto se necesita una orientación que acabe con el ambiente harto pedestre que padecemos. Esa foto invita á relacionar la aptitud para la elevación del caballo con la capacidad humana para el descenso en la escala zoológica, que en deporte tanto, por desgracia, se echa de ver.

Nos suponemos la satisfacción de *Tony*: se lo rifarán las yeguas; los compañeros le acariciarán las ancas y le pasarán los cascos por la montura, como hacemos nosotros con nuestros semidioses. Si no es así, habrá que reconocer que el público caballar tiene más propia estimación que el humano, y que sabe que lo que ha hecho *Tony* puede hacerlo cualquiera que con fe y buena dirección se ponga á aprenderlo.

En ese caso, *Tony* no tiene suerte. Hubiera nacido en dos pies, y ya se lo estarían rifando los clubs para que defendiera sus colores, con lo que ganaría, á fuerza de manotadas, mejor pienso que el producido por un vulgar trabajo cotidiano. Con lo cual viviría mejor, dejándose de romanticismos que ya no se llevan, aunque al fin de su vida fuera al infierno deportivo á reunirse con sus muchos hermanos en deporte cotizable.

Por cierto que cuando todos los caballos sean deportistas, habrá que tener cuidado con los que puedan pasarse al amo que mejor les pague.

Por ahora, *Tony* debe de ser todavía *amateur*, y en este sentido bien merece un artículo de admiración y simpatía, sea cual sea la fuerza de su «puño» y el número de sus patas.

E. CESAR PORRAS

LA AUTOESTRADA DE MILAN

UNA CARRETERA EXCLUSIVAMENTE PARA AUTOMÓVILES

BIEN conocida es de todos los lectores la desproporción que existe actualmente entre el perfeccionamiento á que ha llegado la construcción del automóvil y la calidad del camino sobre que tiene que moverse. Magníficos vehículos de gran precisión mecánica, hechos para lograr fácilmente los 100 kilómetros por hora, maravillas de la mecánica, de la seguridad y del confort, han de rodar sobre pavimentos casi intransitables y por entre peatones, caballerías, ciclistas, carros y carretas, teniendo que detenerse en los puentes estrechos, en las curvas cerradas y en los pasos á nivel. Puede decirse que un viaje un poco apresurado en automóvil constituye hoy, para el conductor y para los viajeros, un tormento, por la preocupación y el sobresalto ante los múltiples peligros, todos completamente ajenos al vehículo y á su propio funcionamiento. Algunas naciones, como Francia é Inglaterra, han llegado casi á la perfección en el cuidado del pavimento de sus carreteras y en todo cuanto se refiere á indicaciones, vigilancia y policía de la circulación por las mismas; pero construídas éstas para el tráfico general, con él tienen que alternar los automóviles, vehículos tan esencialmente distintos de todos los demás

que circulan por las carreteras. En Italia se está dando actualmente un paso de gigante en lo referente al perfeccionamiento del tráfico automóvil: la construcción de una carretera para uso exclusivo de esta clase de vehículos. Una carretera recta, ancha, de pavimentación perfecta, que no atraviesa ningún pueblo, que *no tiene ningún paso á nivel*, ni pendientes superiores al 7 por 100. En una palabra: un medio en que moverse una máquina proporcionado al perfeccionamiento que ésta ha alcanzado.

Y ha surgido la idea de esta carretera, y se está construyendo en donde era natural que ello ocurriera: en el norte de Italia, país de gran progreso industrial, donde la fabricación del automóvil ha llegado á crear esas maravillas que se llaman Superfiat, Lancia, Isotta tipo 8, y región de gran turismo, el turismo italiano que se dirige á la zona de los bellos lagos alpinos, y por donde desemboca en Italia el gran caudal del turismo procedente del centro y norte de Europa, que, bajando desde Suiza, recalca en Milán, desde donde se desparrama por toda la bella península mediterránea.



Planimetría general de la autoestrada de Milán



Una de las cementadoras americanas para la construcción del pavimento, en plena actividad

Mirando á ese gran tráfico automóvil y pensando en el incremento que el mismo alcanzará por la notable mejora que significa la construcción de la autoestrada, imaginó ésta el ingeniero Piero Puricelli en forma que, arrancando de Musocco, barrio extremo del noroeste de Milán, alcanza la región de los lagos, dividiéndose en tres ramales, que por ahora terminan en los lagos Mayor, de Varese y de Como. La longitud total de lo proyectado es de 86 kilómetros. Que seguramente serán el principio de ampliaciones sucesivas por las que se comunicará Milán con otros importantes centros de población italianos.

Presentado por su autor el anteproyecto, fué inmediatamente patrocinado por el Touring Club de Italia, bien acogido por las grandes figuras de los distintos ramos de la industria italiana del automóvil; y constituida una sociedad anónima para la construcción y explotación, logró ésta en seguida el apoyo del Gobierno, que la concedió los beneficios de la ley de expropiaciones para obras de utilidad pública. El presidente Mussolini inauguró las obras el 26 de Marzo de 1923, y con tal celeridad y con tan perfecta organización y engranaje de los diversos trabajos se conducen éstas, que en el próximo Septiembre se inaugurará el trozo Milán-Varese (48 kilómetros), que podrá ser recorrido por los automóviles que vengan á presenciar en el gran autódromo de Monza, cerca de Milán, otra gran obra del ingeniero Puricelli, la carrera «gran premio de Italia».

Fácilmente se comprende que el rodar sobre esta nueva calzada producirá gran economía de combustible y engrases; pero, sobre todo, de cubiertas y neumáticos, y de desgaste de los órganos delicados de la máquina. Por otra parte, la tranquilidad con que se podrá dejar que el coche dé todo su rendimiento de velocidad, con la consiguiente economía de

ras ordinarias, un puente sobre el río Olona de 48 metros de luz; el viaducto de Musocco, de 150 metros de largo, y otros cincuenta puentes sobre ríos y canales.

La autoestrada estará dotada de toda clase de servicios de utilidad para el automovilista. Corrección inmediata del menor desperfecto del pavimento; personal con motocicletas para el rápido auxilio sanitario ó mecánico; puestos de aprovisionamiento de combustible, grasas y toda clase de accesorios; línea telefónica automática en conexión con las redes telefónicas generales; indicaciones con signos internacionales bien visibles de día y de noche. Circula-

tiempo y la absoluta ausencia de baches y de polvo, harán el viaje tan agradable, que con gusto se pagará la cuota de peaje que la sociedad constructora y explotadora establezca, y que no hará de esta calzada un artículo de lujo, sino una obra de utilidad general, que seguramente contribuirá también al desarrollo y multiplicación del «sin chófer».

La anchura de la autoestrada es de doce metros en el tramo principal y de diez en los ramales. Los andenes del borde, de metro y medio, se ampliarán luego para reservarlos exclusivamente á las motocicletas. El pavimento está constituido por un lecho de arena, sobre el que va una gruesa capa de hormigón recubierto de cemento, y para su construcción se ha traído de Norteamérica las máquinas más perfeccionadas que hoy existen: unas grandes cementadoras que producen, extienden y apisonan el hormigón y el cemento.

Como decimos antes, esta calzada no atraviesa ningún pueblo; pero pasa próxima á los centros industriales y núcleos de población importantes, y como se desarrolla en una región donde hay muchos ferrocarriles, carreteras ordinarias, canales, conducciones hidráulicas y eléctricas, etcétera, etc., su trazado ha requerido la construcción de unas doscientas obras de fábrica, algunas muy importantes, como nueve cruces de ferrocarril de doble vía, diez cruces con carre-



El ingeniero Piero Puricelli, autor del notable proyecto y constructor de las obras

rán también por ella servicios públicos de automóviles, que permitirán que todo el mundo utilice este nuevo camino.

El genio italiano, que en la antigüedad produjo aquellas calzadas romanas que cruzaron toda Europa y que constituyeron tan formidable progreso para el tráfico, pone hoy, con la construcción de la primera calzada para automóviles, la primera piedra para un nuevo fomento del tráfico automecánico y crea el embrión de una futura red de comunicaciones que quizá en época no lejana compita en importancia con la red ferroviaria.

Ya tiene el vehículo automecánico lo que le faltaba: el camino propio donde desarrollar todo su rendimiento, sin encontrarse detenido por los antiguos medios de locomoción, y con la ventaja sobre el tren de la libertad de horario y no tener que formar convoy. Fácilmente se imagina el progreso que esto puede originar

J. G. B.



Perspectiva de un trozo de la autoestrada, después de terminados los trabajos de la moderna pavimentación

Milán, Agosto 1924.

El novio de la Benigna



*Cocina en casa del señor MELANIO. Esta cocina, que hasta tiene fogón y todo, sirve de comedor, de salón, de hall, de despacho, de cuarto de baño y de gabinete. Hay pocos muebles; pero, en cambio, están sumamente rotos. Al foro, una ventana que cae sobre el patio; á la derecha, la puerta de la escalera, y á la izquierda, otra puer-
tecita que comunica con la única habi-*

tación restante. Las ocho de la noche. El señor MELANIO, que acaba de llegar del trabajo, se asoma á la ventana llamando á BENIGNA.

MELANIO.—¡Benizna!

BENIGNA (desde el patio).—¿Qué hay?

MELANIO.—¡Sube ya! ¿Has oído? ¡Que subas! ¡Pues vaya una manera de coayudar al confort de la casa! Esta chica se pasa la existencia fuera del domicilio, y así no hay manera de aspirar á tener un hogar apetitoso, que es el ideal de todo ser cosciente.

BENIGNA (entrando por la derecha. Es la única hija del viudo señor MELANIO y no puede decirse que la vista un modisto parisién. Tiene quince años, poco más ó menos).—Ya estoy aquí.

MELANIO.—¿Qué hacías ahí abajo?

BENIGNA.—Había ido á pedirle perejil á la señá Engracia.

MELANIO.—Te pasas la vida pidiendo perejil á la vecindad... ¡Ni que te hubieran mandado limpiar de loros la Península!

BENIGNA.—Vaya, no me regañe usted, que se le pone cara de fascista... (El señor MELANIO sonríe.)

MELANIO.—¿Tíes prepará la ensalá de pepinos que te dije antes?

BENIGNA.—Sí, señor. Y que es una ensalá como para presentarla á un concurso del Tiro Nacional...

MELANIO.—¿Por qué?

BENIGNA.—Porque tira de espaldas.

MELANIO.—Bueno; menos chirigoteo y trae pa acá la cazuela.

BENIGNA.—Al galope. (Al volverse se le cae un papelito doblado que guardaba en un bolsillo del delantal.) ¡Ay!

MELANIO.—Oye, chica: ¿qué papel es ése?

BENIGNA (cogiéndolo).—Na. Una receta pa hacer sopa de sé-mola.

MELANIO.—Trae el papelito.

BENIGNA (queriendo ocultarlo).—Pero si...

MELANIO.—Trae ese papelito... ¡Benizna, trae el papel ó de un tortazo te vuelvo la cabeza giratoria! (Le quita el papel y se pone á leerlo.) «So chata.» Pero ¿qué es esto? ¿Una carta? ¡Ay mi madre!

BENIGNA.—¡No lo lea usted, vaya!

MELANIO.—¡Quita de ahí, que yo me empape, que aquí va á haber un dos de Mayo! (Leyendo.) «So chata: No deges de vajar al patio á las siete, que es la megor ora pa que no nos moleste el vestia de tu padre. Dime si se pone pelmazo pa arrearle un direzto y dejarle nocau, porque llo lla soy campeón de pesos pluma y no consentiré que nos corte el ilo de nuestras rrelaciones. Tengo que contarte muchas cosas. No faltes. Te quiere tu bosedador Paco, que lo es, Francisco.» (Dejando de leer.) Bueno; y todas estas incogruencias, ¿quién las ha redatado?

BENIGNA.—Mi novio.

MELANIO.—Mujer, ya supongo que no ha sido ningún tío mío. Lo que te pregunto es que cómo se llama el chacal implacable que me quiere desmenuzar la nuez.

BENIGNA (con un hilito de voz).—Troncoso. Se llama Francisco Troncoso.

MELANIO.—Pues, por lo que se ve, hubiera hecho un gran papel en la defensa de Kobba Darsa.

BENIGNA.—¡Padre! (Muy compungida.)

MELANIO.—¿Qué barbaridad! Me ha producido un terror que me se ha ladeado la gorra.

BENIGNA.—Padre, ¡no se incomode usted!...

MELANIO.—No, hija; eso son rabotás juveniles. Estoy al tanto. Bueno; ¿y esa fiera de la manigua te quiere?

BENIGNA.—Parece que sí.

MELANIO.—¿Y en qué trabaja el apreciable felino?

BENIGNA.—Es bosedador.

MELANIO.—Ya lo he leído; pero, vamos, no me percato de la profesión.

BENIGNA.—¿De modo que no sabe usted lo que son los bosedadores?

MELANIO.—En esa cuestión navego en un piélagos de iznorancia casi monacal.

BENIGNA.—¿Me deja usted que se lo explique?

MELANIO.—Estoy aguardando con una impaciencia de convaleciente.

BENIGNA.—Pues el boso es un desporte que sirve pa arrearse bofetás delante del público.

MELANIO.—¿Cómo, cómo?

BENIGNA.—Eso. Que la gente va á ver pegarse á dos bosedadores como quien va á los toros.

MELANIO.—Ya.

BENIGNA.—En lugar de plaza, pues el público se reúne en un local alrededor de una plataforma que le dicen el rin.

MELANIO.—¡Atiza! ¡El rin!

BENIGNA.—Y á escape, pa empezar el espeztáculo, suena el gon.

MELANIO.—¿Cómo el gon? ¡Niña, habla claro!

BENIGNA.—Pues eso; el gon es una campana que se llama así. Suena el gon, y los bosedadores, que estaban sentados en unas sillas, acompañados de unos gachós que son los managers, se levantan y se dan la mano.

MELANIO.—¿Que se dan la mano?

BENIGNA.—Sí.

MELANIO.—¿Pero los que se van á propinar boleas?

BENIGNA.—¡Sí, sí!

MELANIO.—¡Caray, es que no me lo explico!

BENIGNA.—Después principian á zurrarse sujetos á ciertas reglas.

MELANIO.—¿Y quién da primero?

BENIGNA.—Toma, pues el que madruga.

MELANIO.—¡Pues vaya unas reglas! Eso pasa siempre que un individuo tiene un broncazo con otro.

BENIGNA.—Se están atizando hasta que pasan dos ó tres minutos, y entonces vuelve á sonar el gon, se separan los bosedadores, aparecen los managers, les sientan en las sillas y les arriman una ducha de agua en plenas narices, y les escurren un limón en la cara mientras les airean con unos trapos.

MELANIO.—¡Chavó!

BENIGNA.—Descansan un minuto, se oye el gon y ¡hala!, á suministrarle quantás otra vez.

MELANIO.—Pero, rediez, ¿y eso cuándo acaba?

BENIGNA.—Acaba de dos maneras: ó aguantando los dos los tortazos ó quedando uno de ellos nocau.

MELANIO.—¡Maldita sea! Pero ¿qué es eso de quedar nocau, que no entiendo un lápice?



BENIGNA.—Pues quedar nocaú es quedar sin conocimiento, quedar privao, ¡vamos!

MELANIO.—¡Ah, ya! Quedar nocaú es que le catalepticien á uno de un pujo en el frontis...

BENIGNA.—¡Eso!

MELANIO.—Di tú qué es un oficio pa quemar las grasas... Oye: ¿y cuando los dos aguantan las manguzas?

BENIGNA.—Pues entonces dan la viztoria por puntos.

MELANIO.—¿Por el número de puntos de sutura que les tienen que coger en la Policlínica próxima?

BENIGNA.—¡No, no! Por puntos quiere decir por puñetazos. El que más ha sacudido, aquel resulta vencedor.

MELANIO.—Pero bueno: ¿y los boseadores no se matan ú, simplemente, se lisian?

BENIGNA.—¡Anda! Con la mar de frecuencias.

MELANIO.—Y entonces, ¿dónde está el beneficio de ese deporte? Porque con tener el organismo hercúleo no se come...

BENIGNA.—¿Dónde va á estar el beneficio? ¡En lo que les pagan!

MELANIO.—No me cabe en el torrao eso de pagar á dos hombres pa que se monden.

BENIGNA.—Pues les pagan bastante. Y en el extranjero les dan un disparate de miles. Esa es la ilusión de Paco: llegar á campeón del mundo, porque cada vez que los campeones grandes celebran un encuentro, se compran un rascacielos y trescientos gramos de jamón en dulce, que ya sabe usted lo carísimo que es...

MELANIO.—Escucha, que esto es muy serio, Benigna... ¿Tú crees que el Paco puede llegar á eso de comprarse un rascacielos?

BENIGNA.—¡Pues es claro! Usted no tié idea de cómo arrea en el rin...

MELANIO.—¿Y tú crees que eso de ganar miles á fuerza de bofetás no es una pesadilla, producido de alguna mala digestión?

BENIGNA.—¡Claro que no! ¡Eso es la fetén con gotas de naranja!

MELANIO.—Bueno, pues vete enterando. Desde mañana, el Paco sube aquí á verte, y tú le tendrás prepará pa cuando venga una copa de lo que pida, sea oloroso ó dulce ó escarchao ó triple ó mono. Y él aquí manda y dispone, y le haces saber que en esta casa le limpiamos tos las botas á placer, por turno y con una meticulosidad de enfermera.

BENIGNA.—Pero ¡padre!

MELANIO.—¡Lo dicho! Y que nadie más que yo le paga el cine, el bar, el Metro, el tranvía de la Dehesa de la Villa y, en general, tos los arrebatos de su vida disipá...

BENIGNA.—Pero, padre, ¿á qué viene eso? ¿Es que se ha vuelto usted loco?

MELANIO.—¿Qué me voy á volver loco? ¡Lo que ocurre es que desde mañana tu novio me impone á mí en eso del boseo y ya no vuelvo á coger la paleta ni la plomá en toda mi vida! ¡¡Por éstas!!! (Lo jura solemnemente y ataca con gran fe la ensalada de pepino. BENIGNA se queda con la boca abierta, y así permanece hasta que cae el

TELÓN

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

DIBUJOS DE ROBL' DANO



Dos insignes académicos de la Real Española de la Lengua elogian de este modo á Hugo Wast:

«Entre los libros que verdaderamente responden al concepto tradicional de la novela, las obras de Hugo Wast figuran entre lo mejor que ha visto la luz últimamente en lengua castellana.»

Julio Casares

«Argentino por su elegancia y su finura; español por su sentido de la raza y de la lengua; universal por su genio creador.»—Ricardo León.



HUGO WAST, insigne novelista argentino, autor de SANGRE EN EL UMBRAL, novela inédita que publica esta semana la gran revista literaria LA NOVELA SEMANAL

LEA USTED EN

La Novela Semanal

SANGRE

EN EL

UMBRAL

«Esta novela intensísima, honda, singular, fuerte y bella de un modo peregrino—dice Concha Espina hablando de *El vengador*—, es de las que empujan las letras castellanas á las cumbres del mundo. Yo les confieso que para mí ha sido esta obra una revelación, un orgullo, una alegría muy grande.»

«Esta novela — dice Miguel de Unamuno escribiendo acerca de *Vallenegro* — puede leerse en cualquier país, y podrá leerse en cualquier tiempo, cuando se siga leyendo *Carmen* y *Colomba*, de Merimée. Su precisión, su condensación, la librarán de modas del gusto. Correspondiendo á esta manera de sentir y de entender la novela, es el estilo adecuado. Limpio, claro, preciso, sin contorsiones metafóricas, sin retorcimientos estilísticos, á que ahora hay alguien tan aficionado.»

Bastan esas cuatro afirmaciones de cuatro maestros e pañoles para recomendar

Sangre en el umbral

y á su autor el ilustre argentino

HUGO WAST

Ayuntamiento de Madrid

EL FUTBOL Y LA BELLEZA

RENÉ, EL INMENSO

UN crítico deportivo madrileño, en Marzo de 1923, se mostraba asqueado del mercantilismo invasor en el deporte, y hacía mención del honroso campeonato de Escuelas Especiales, que á la sazón se celebraba en recatado ambiente de puro deportismo.

Nosotros estábamos también un poco fatigados ante el repulsivo cinismo con que se ostentaban los intereses creados y los que querían crearse—mucho han crecido desde entonces—, y, á la chita callando, practicábamos ya esa *cura* de pureza. Tanto, que gracias á ella pudimos recoger una de las más grandes emociones deportivas que adeudemos al fútbol.

Se la debemos á René, el jugador de ensueño, ideal, sobre cuyo carácter de *amateur* nunca ha cabido, en su grandeza futbolística, ni la más leve sombra de duda, vértice glorioso de la pirámide del fútbol mundial.

Casi toda la temporada 22-23 estuvo nuestro protagonista con el pie derecho inutilizado, á consecuencia de un golpe que sufrió, si no recordamos mal, en Valencia; ello costó, en claro español, el campeonato de Guipúzcoa á la Real irunesa.

Aquella tarde memorable (15-III-923) jugaba, en el turno eliminatorio, el I. C. A. I. contra Caminos; y en este equipo, René... de defensa izquierda.

Jamás vimos labor comparable, Maestro aplicando en *one back system*, contuvo el ataque enemigo con la sabia sutileza del *off-side*. Corrió raudamente. Hizo la bolea de frente y la media bolea de espaldas con sorprendente estilo. Despejó, ágil, mil situaciones comprometidas, algunas—absurdas ya—en la boca misma del goal. Hizo pases portentosos. Al sesgo y hacia atrás pasó de cabeza como no soñábamos que pudiera hacerse. Sacó innúmeros balones de peligro. Hizo entradas de valentísimo futbolista. ¡Quién es capaz de recordar aquel prodigio!... No tocó ni un solo balón con el pie derecho; no podía, y se le resentía al correr. Habíamos visto, pues, medio René.

El Icai es un *once* discreto y á ratos temible. Con su juego de aquel día se podía dar un disgusto á bastantes equipos de primera categoría, grupo A; había enemigo.

Pero René... Hizo ganar á los suyos y no dejó, defensor, que el adversario salvase ni el honor siquiera: fué inexpugnable el marco de Caminos. El árbitro hubo de pasar por alto no pocas veces el *off-side*, para que el *match* pudiese seguir. Toda la tarde estuvo fuera de juego el ataque de los chicos de los jesuitas, como no mejoraría ni Gibson en persona.

El fruto de la lección soberana es este: nadie puede llamarse buen futbolista sin ser capaz de jugar bien en más de un puesto, en dos lugares, al menos, de un equipo. (Así, Gamborena, Piera, Acedo, Spencer...) El que sólo sirva para uno, para ninguno sirve, aunque no se espere en ambos lugares rendimiento idéntico. No cabe someter la aptitud del equipista á más sencilla y elocuente prueba. La obra de René aquel día fué un dechado de inteligencia.

Y este primor genial: próximo el fin, hubo que tirar un golpe franco cerca de la puerta enemiga, un *penalty* casi. René dió al balón suave, y lo puso en los pies de un colega, quien con un mero empujón lo mandó á la red. Había que agradecerle la fineza de no lanzar un tiro directo, y se había asegurado el tanto. Esto es fácil en apariencia, pero en apariencia nada más: á los pocos días fracasaba en esta misma jugada el Athletic de Bilbao. (Contra el Madrid, 25-III-923; segundo tiempo; lo tiró Larrazá; Quesada despejó...)

Por 2-0 venció Caminos. Digamos que, por influjo del coloso y á la derecha de éste, Patarrieta cubrió su puesto con decoro. Enfrente, de centro delantero, Burdiel se esforzó inútilmente por contrarrestar la omnipotencia reneniana.

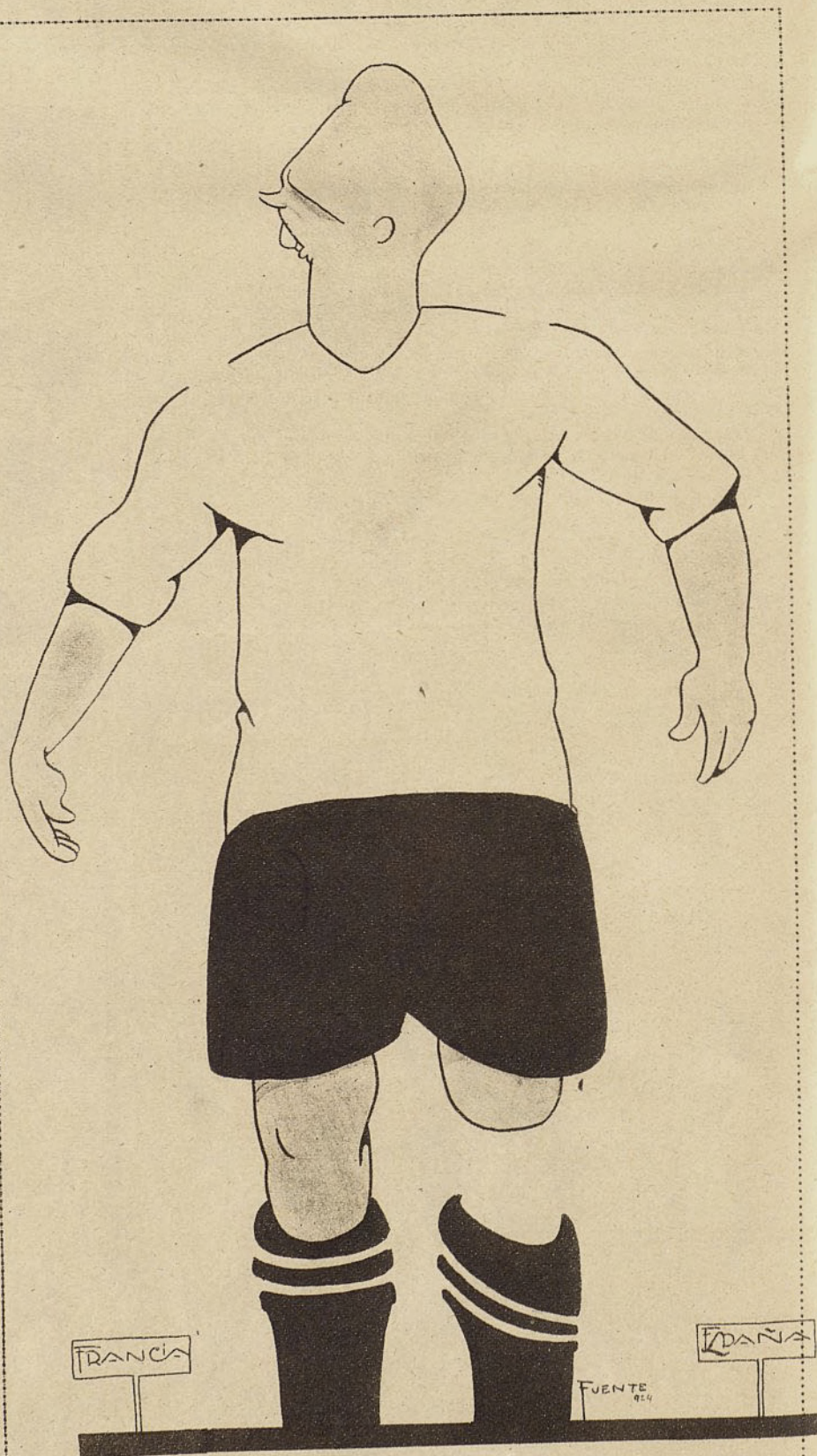
Toda la tarde estuvimos viendo líneas ideales, que salían de los diez equipistas de Caminos para converger en el defensa izquierda.

Y hubimos de acordarnos del jugoso episodio del Quijote que contó Sancho á la duquesa: la pugna cor-

tés entre el hidalgo y el labriego por ofrecerse el puesto de honor en la mesa; pues lo mismo: en todo equipo donde se coloque René, allí está la cabecera...

LUIS-ANDRÉS

CARICATURA DE FUENTE



Ayuntamiento de Madrid

LA NOVELA SEMANAL

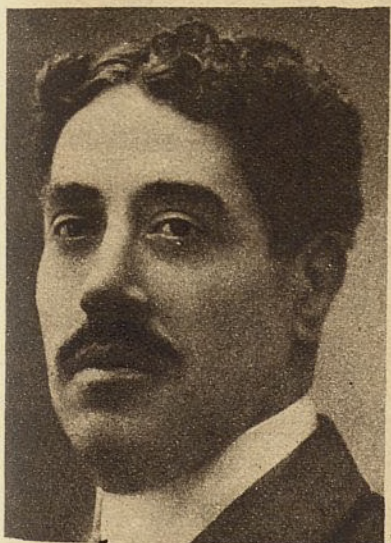
PUBLICARÁ DURANTE
EL MES DE SEPTIEMBRE

Sangre en el umbral



NOVELA DE
HUGO WAST
(ARGENTINO)

La prenda del amor



NOVELA DE
R. CANSINOS-ASSENS
(ESPAÑOL)

La Novela Semanal

publicará próximamente
obras originales é inéditas
de

«AZORÍN», ACEBAL,
BUENO, «CABALLERO
AUDAZ», CASTRO,
CONCHA ESPINA, FE-
RRAGUT, INSÚA, LÓ-
PEZ DE HARO, MAR-
QUINA, MARTÍNEZ SIE-
RRA, MIRÓ, RÉPIDE,
UNAMUNO, VALLE-IN-
CLAN, ZOZAYA

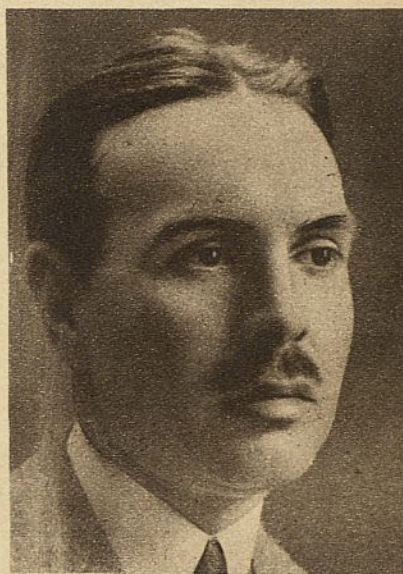
y otros ilustres escritores
españoles.

La Novela Semanal

publicará próximamente
novelas de

VIRGILIO BROCCHI,
LUCIANO ZUCCOLI,
GILBERTO BECCARI,
ROBERTO PALMA-
ROCCHI, LUIS CALLARI
y otros ilustres novelistas
italianos.

El hombre que mató al Diablo



NOVELA DE
AQUILINO RIBEIRO
(PORTUGUÉS)

Anda que te anda



NOVELA DE
E. RAMÍREZ ANGEL
(ESPAÑOL)

LA NOVELA SEMANAL

para esta Revista por los primeros
novelistas nacionales y extranjeros.

LA NOVELA SEMANAL

es el índice de la mejor literatura contemporánea

Precio del ejemplar: **TREINTA** céntimos en toda España

publica siempre novelas rigurosamen-
te inéditas, escritas expresamente

STUDEBAKER

6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:

Stevenson, Romagosa y Cía.--Barcelona

Delegación Centro:

J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:

Vicente de la Aceña.—Sevilla

ESTÁ Á LA VENTA EL NÚMERO DE SEPTIEMBRE DE E L E G A N C I A S

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.



**LA ANTIGUA
Y MÁS ACREDI-
TADA MARCA
FOTOGRAFICA**

PÍDASE CATÁLOGO
EN TODOS LOS
COMERCIOS
DE ARTÍCULOS
FOTOGRAFICOS

PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 13.

UN PUENTE SOBRE EL ATLÁNTICO

Esa maravilla de ingeniería la realiza «PUBLICITAS». Fácilmente pueden llegar los productos españoles á las costas de América. «PUBLICITAS» informará á usted, gratuitamente, acerca de la campaña de propaganda más adecuada, para introducir sus productos en América. Escribanos. América es el pueblo más indicado para la expansión del comercio español.

“PUBLICITAS”

Avenida Conde de Peñalver, 13. — MADRID

Ronda de San Pedro, 11. — BARCELONA

**SPORTSMEN
BALONES
FUTBOL**

3,95

antes 28 Pesetas

Inmenso surtido en Jerseys, tobilleras, rodilleras, defensas, medias sport, balones, calzado futbol, culots, maylits, de atletismo, guantes, tennis y demás de Sport.

NOTA: Mandamos Catálogos gratis, mandando sello Correo 0.25. Envío á Provincias y extranjero al recibo del importe por Giro Postal.

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL:

CASA LAYRET
Bogueria 29 BARCELONA

Lea usted **ELEGANCIAS**

Se venden los clichés usados en esta Revista. Pedidos: Hermosilla, 57.



ACABA DE PONERSE Á LA VENTA
¡UNA PASIÓN EN PARÍS!...

Esta es la admirable novela, amenísima y llena de pasión, con la cual
EL CABALLERO AUDAZ

embelesará vuestra alma, llevándola por los laberintos de abnegado amor y frenético vicio que hay en París.

Pedidos: «Renacimiento». Preciados, 46. — MADRID

ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6

MADRID

HERNIAS
Irrigueros científicamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueras

ROLDAN

Camisería Encajes
Ropa blanca
Equipos para novias
Bordados
Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.
MADRID



JABÓN LA TOJA

UNICO EN EL MUNDO

Si quiere usted aprovechar los baños de mar y medicinales como baños de limpieza, debe usar JABÓN LA TOJA

Ningún agua lo corta, incluso la del mar

El JABÓN LA TOJA se produce en la fábrica que la S. A. La Toja tiene emplazada en los famosos manantiales. Debido al consumo cada vez mayor de JABÓN LA TOJA en todo el mundo, puede venderse á

Una peseta la pastilla en toda España



Anuncios "PUBLICITAS"

Ayuntamiento de Madrid



DIRECTORIO DE BARCELONA



Usted no **SOSPECHA**
 ni siquiera remotamente, cuántas industrias nuevas se
 han creado en Barcelona desde que terminó la guerra.

Sin **DUDA**
 ¿usted le interesa conocer no sólo éstas, sino toda la in-
 mensa variedad de industrias que existen en este impor-
 tantísimo centro industrial y comercial, sus señas exac-
 tas y las del comercio y de las profesiones en general.

Con **CERTEZA**
 podemos asegurar á usted que hallará todos estos datos
 recopilados en nuestro
DIRECTORIO DE BARCELONA
 la mejor guía de consulta comercial

Exactitud :: Manejo fácil :: Precio económico

La posesión de este libro de consulta significa para us-
 ted una fuente de inagotables recursos para aumentar
 sus ingresos, ya sea usted consumidor ó productor, com-
 prador directo ó intermediario.

Se remite contra envío de pesetas 11

Dirigid los pedidos á la Administración: Ronda de San
 Pedro, 11, principal, Barcelona.

